MAMIFEROS AUTOCTONOS

Rodolfo V. Tálice



nuestra tierra 5

nuestra tierra

EDITORES:
DANIEL ALJANATI
MARIO BENEDETTO
HORACIO DE MARSILIO

ASESOR GENERAL:
Dr RODOLFO V. TALICE

ASESOR EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS:
Prof. DANIEL VIDART

ASESOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS:
Dr. RODOLFO V. TALICE

ASESOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS:
Dr. JOSE CLAUDIO WILLIMAN h.

ASESOR EN CIENCIAS GEOGRÁFICAS:
Prof. GERMAN WETTSTEIN

ASESOR EN CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS:
Prof. MARIO SAMBARINO

SECRETARIO DE REDACCIÓN:
JULIO ROSSIELLO

SECRETARIO GRÁFICO:
HORACIO AÑON

DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA:
AMILCAR M. PERSICHETTI

MAMIFEROS AUTOCTONOS

Rodolfo V. Tálice



RODOLFO V. TÁLICE. Profesor Emérito de la Facultad de Medicina. Catedrático de Biología General y Experimental en la Facultad de Humanidades y Ciencias (desde 1946) y Jefe del respectivo Departamento. Director Honorario y fundador en 1950 del I. C. U. R. (Instituto de Cine de la Universidad de la República) y representante del A. I. C. S. (Association Internationale Cinéma Scientifique). Realizador o supervisor de más de 50 películas, las más sobre temas biológicos. Ex-Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias (1959-1968) y ex-Vice Rector de la Universidad (1965-1968). Miembro fundador de la Sociedad de Biología de Montevideo y de la Asociación Uruguaya para el progreso de la Ciencia. Miembro honorario de diversas instituciones científicas extranjeras: Societé de Pathologie exotique de París, Societé International pour l'étude des Rhytmes Biologiques, Royal Society for Tropical Medicine de Londres, Sociedad de Biología de Rosario (R. A.), Academia de Medicina de Buenos Aires, etc. Cincuenta años de docencia universitaria ininterrumpida (especialmente en disciplinas biológicas).
Tres libros y más de doscientos trabajos publicados en el país o en el extranjero sobre investigaciones en temas de ciencias biológicas, puras y aplicadas, que merecieron cinco premios nacionales y uno de la Academia de Medicina de París. Más de un centenar de publicaciones de índole cultural.
Misiones científicas oficiales o de otro carácter cumplidas en todo el territorio uruguayo y en diversos países de América Latina, América del Norte, Europa, Asia y África, además de otras en representación de instituciones internacionales (Cruz Roja de Ginebra, Unesco, A. I. C. S., Organización Mundial de la Salud, etc.).

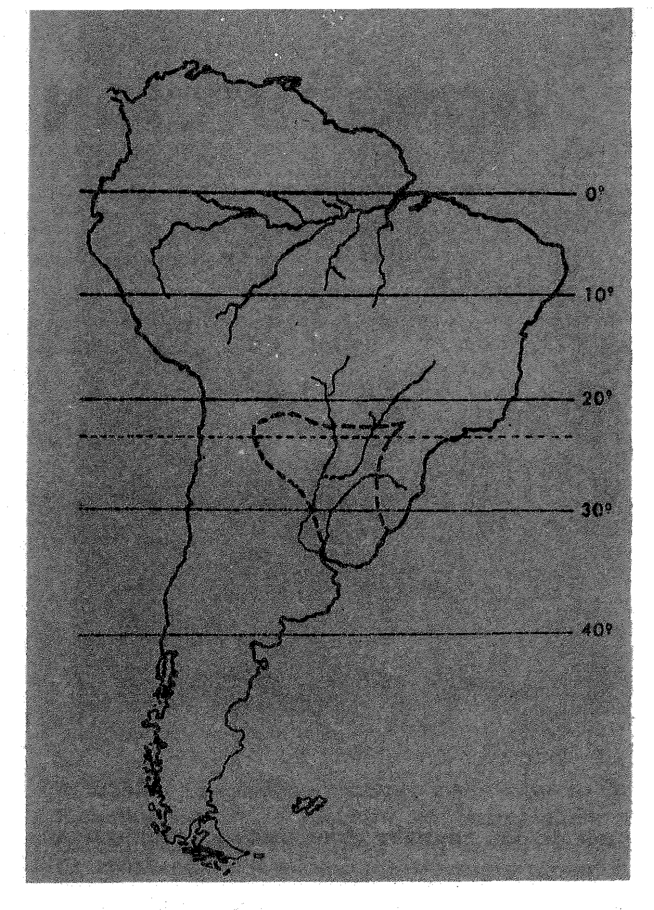
INTRODUCCION

EL CONCEPTO DE LO AUTOCTONO

Autóctono (del griego *autos:* por sí mismo; y *Khthón:* tierra) es "el pueblo originario de la tierra donde vive": sinónimo de aborigen. Cada vez son más escasos los hombres realmente autóctonos del suelo en que habitan. En Biogeografía (la vida en relación con el espacio) se usa el término también para animales y vegetales. Tal aplicación, si extensiva, no es correcta si así se consideran los introducidos en determinado territorio y adaptados al mismo. En el Uruguay no son autóctonos los "eucaliptos", el "paraíso", el "ciprés", los "pinos", la "acacia", los hongos comestibles y venenosos de bosques cuyos esporos viajaron con los árboles traídos desde Europa y muchos otros vegetales. Ninguno de los animales domésticos es tampoco autóctono, porque estos animales se aclimataron aquí después de la colonización. Hay que admitir, pues, dos categorías de mamíferos en nuestro país:

A) *los verdaderamente autóctonos: fósiles, extinguidos, actuales;*

B) *los aclimatados o naturalizados,* y entre éstos:
   a) los que no son objeto de cría dirigida: "ratón gris", "ratas cosmopolitas", "liebre", "jabalí", "lobos marinos".
   b) los que se crían: vacunos, ovinos, equinos ("caballo", "burro", "asno", "mulo"), todas las razas de "perros" y de "gatos", porcinos, caprinos, "conejo", "cobayo", "ratón blanco".



Límites de la región zoogeográfica "uruguayense".

LA REGION ZOOGEOGRAFICA "URUGUAYENSE"

En el Uruguay se mezclan colinas y valles. "Tiene una topografía mansa, abierta al paso de los hombres, sin dramatismos ni monotonías en el relieve... desde las costas al interior" (Vidart). No una región pampeana, como creen, todavía, algunas personas en el Viejo Mundo; tampoco zona de sedimentos, sino de pretéritas convulsiones y erosiones intensas: una transición entre los macizos sud-brasileños y las planicies pampeanas.

Resulta difícil —y artificial— delimitar la distribución de animales y vegetales, y los zoólogos no concuerdan con los botánicos. Pero se acepta su repartición natural, lo que facilita la comprensión de sus habitats e inter-relaciones.

Desde el punto de vista botánico, Lorentz propuso (1876) una *"Formación mesopotámica"* (Entre Ríos, Uruguay y parte de Río Grande del Sur). Cabrera distingue un distrito *("uruguayense")* extendido por Entre Ríos y Santa Fe. Chebataroff define la *"Provincia uruguayense"* como una zona intermedia, cuya flora desborda el territorio del Uruguay, donde —por el noroeste— penetra la vegetación subtropical.

Desde el punto de vista zoológico, Cabrera y Yepes dividen la América del Sur en once distritos; el IV (subtropical) comprende "Paraguay, Uruguay, la zona limitante del Brasil y la cuenca del Plata hasta el noroeste argentino". Tiene un conjunto faunístico complicado: incluye el "vampiro" (más bien tropical) y el "cuis chico" (típico de la Patagonia).

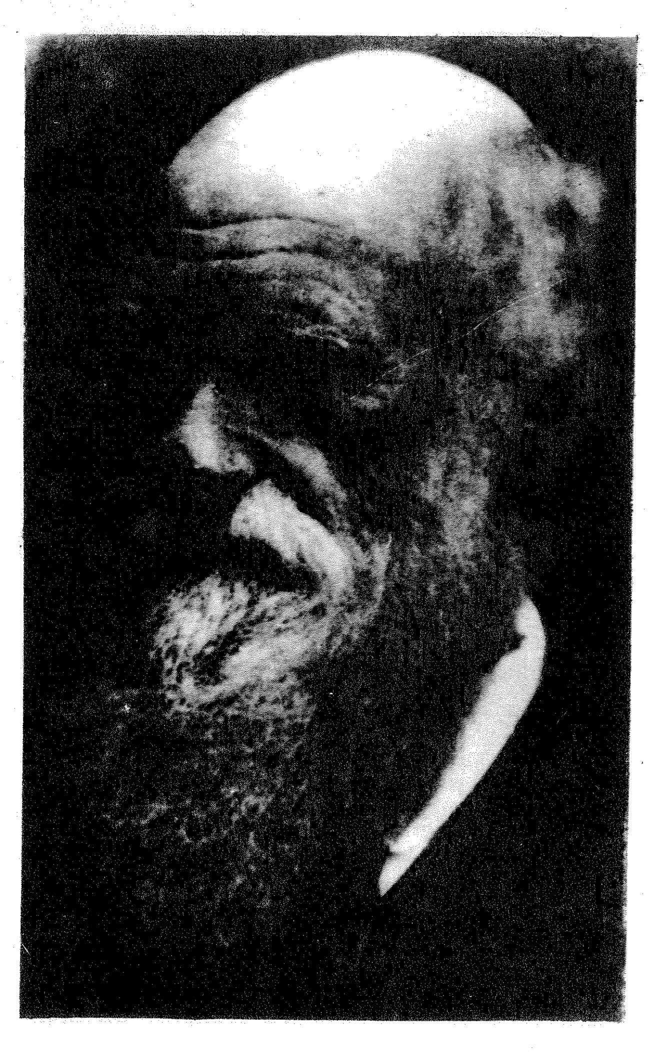
Adoptaremos pues el concepto de *"región uruguayense"*: Uruguay, Entre Ríos y sud-oeste de Río grande del Sur. El Uruguay —también desde el punto de vista zoológico— se sitúa en una zona de transición. Ocupa el límite meridional de la sub-región guayánico-brasileña, poblada de animales, de bosques y formaciones arbústicas, que se mezclan con especies de la sub-región patagónica. Esa fauna *"uruguayense"* se caracteriza: a) por una mayor riqueza de aves (370 especies) que de mamíferos (60 especies); b) por mamíferos que se hallan en el límite de su dispersión (el "coendú"); c) por una doble adaptación al medio: a zonas boscosas (con pluviosidad apreciable) y a zonas herbáceas (más o menos áridas); d) por una pequeñez relativa de talla si se compara nuestros mamíferos con los africanos.

UN POCO DE HISTORIA REGIONAL

"...prefiriendo siempre al conocimiento de los hechos aislados, aunque nuevos, el encadenamiento de los observados largo tiempo ha..." Humboldt (1769 - 1859).

Se creía que el primer *homínido* (familia zoológica de los hombres) —un primo-hermano de los monos superiores—, luego de abandonar el follaje de los árboles había puesto sus dos pies sobre el planeta un millón de años atrás. Empero, investigaciones recientes admiten una mayor antigüedad (quizá diez millones). Frente a los fósiles resulta a veces difícil decidir si se trata de huesos humanos o de sus parientes cercanos. Esos homínidos fueron el resultado de un larguísimo proceso evolutivo. Los primeros seres vivientes, microscópicos, surgieron en una charca ancestral, hace unos dos mil millones de años. La Tierra —a la cual se asigna cuatro mil millones de años— había carecido de vida durante la mitad de ese lapso. Empezó entonces a constituirse el complejo espiral de la *evolución orgánica*. Un buen día —hace quinientos millones de años— se formaron primitivos seres pluricelulares con un mínimo de ochenta células (¿por qué no menos?). Fue el jalón de los *invertebrados marinos, y luego terrestres*. Doscientos millones de años atrás —siempre en el agua— se presentó un ser provisto de "espinazo": el primer pez. Así se inició la aventura de los *vertebrados*. En sucesivas etapas aprendieron a saltar fuera del agua y a respirar en el aire, a conquistar la tierra firme (*anfibios*), a caminar (*reptiles*), a volar (*aves*). Finalmente se presentó el *mamífero* Nº 1.

Dicha *evolución* —desde Darwin (1809-1882)— es aceptada por la casi unanimidad de los hombres de ciencia aunque no se sepa cuáles fueron sus principales mecanismos ni se conozcan todos sus eslabones: ninguna teoría transformista resiste objeciones serias. Si es fácil comprender la llamada *microevolución* (los pequeños cambios que conducen a nuevas razas y especies), ninguna explica la *macroevolución* (los grandes cambios: el



Uno de los últimos retratos de Charles Darwin.

asombroso órgano de la visión, la trompa del elefante, el cuello de la jirafa, las astas de los ciervos, la mente del hombre). Después de toda clase de innovaciones, hace milenios que la vida no produce ningún tipo nuevo. ¿Se cansó por fin de tantos éxitos y fracasos?

Los primeros mamíferos vivieron hace unos *ciento cincuenta millones de años* —al comienzo de la Era Secundaria—. Sus antecesores fueron los reptiles. Cuesta imaginar cómo pudieron éstos engendrar animales tan diferentes, pero la vinculación se comprueba a través de la supervivencia de mamíferos primitivos: el "ornitorrinco", que posee pico, cloaca (para el aparato genital y el urinario) y pone huevos, aunque tenga pelos y glándulas mamarias (no mamas).

Los mamíferos ancestrales —de pequeño tamaño— resultaron contemporáneos de reptiles gigantescos, en plena expansión, contra los cuales lucharon en difíciles condiciones. No obstante, lograron propagarse... y triunfar. En la *Era Terciaria,* hace cincuenta millones de años, transcurrida la soberanía de los reptiles, los mamíferos habían conquistado el planeta. En la primera mitad de esa era, circularon mamíferos acorazados, de una especie actualmente extinguida. Penetraron el medio acuático, el terrestre y el aéreo. En la segunda mitad sobrevino una calma evolutiva que dio lugar, poco a poco, a la fauna de la *Era Cuartaria.* Surgieron, finalmente, los primates: *símidos* (monos) y *homínidos* (hombres).

Mientras eso ocurría en el reino animal, el globo terráqueo no permanecía impasible. Repetidas glaciaciones y convulsiones tremendas cambiaron su superficie, ocasionando hecatombes en los seres que lo poblaban. Grupos enteros desaparecieron; en algunos casos, no dejaron huellas. Los mamíferos pudieron extenderse por todos los continentes. El Nuevo Mundo no fue el menos favorecido. Sobre nuestro terruño se pasearon, en las Eras Terciaria y Cuartaria, algunos de gran tamaño y formas extrañas: "tatúes gigantes", de varios metros, y "gliptodontes" imponentes.

GENERALIDADES SOBRE MAMIFEROS

NOMBRES CIENTIFICOS, COMUNES Y VERNACULOS

Puede haber varios nombres comunes y vernáculos para una misma especie, pues en su adopción no se sigue regla científica alguna. Varían de un lugar a otro, no sirven para la identificación universal y carecen de valor internacional. Además puede ocurrir que un mismo nombre se use para especies diferentes, o que varios se apliquen a individuos de la misma especie (de diferente sexo y edad).

"Tuco", en el Plata, es un roedor cavícola, ("tucutucu"); en el Norte argentino es una luciérnaga. El "coatí" de la *"región uruguayense"* es el "osito de los palos" de la Argentina. En Ecuador el macho es "anda solo", la hembra, "cuchuchu". La "comadreja criolla" (un marsupial) nada tiene que ver con la "comadreja española" (un carnívoro).

Los nombres científicos se escriben en latín, lenguaje internacional de la ciencia, lo que permite identificar cada individuo. Responden a la *nomenclatura binaria*: un sustantivo (el género) y un adjetivo; "el perro" es *Canis familiaris.* Los individuos con determinados caracteres se agrupan en *variedades, razas* o *sub-especies.* Los nombres científicos figuran en esta obra en letra bastardilla; los comunes, entre comillas. Se admite igualmente *la nomenclatura trinaria.* Por ejemplo: el "venado" es *Blastocerus bezoarticus campestris* (se trata de una sub-especie).

CLASIFICACION (SIMPLIFICADA)

Los naturalistas se han puesto de acuerdo —a partir del sabio Linneo (1700-1770) — para agrupar los seres vivientes en casilleros y designarlos por reglas universalmente aceptadas, que revisan

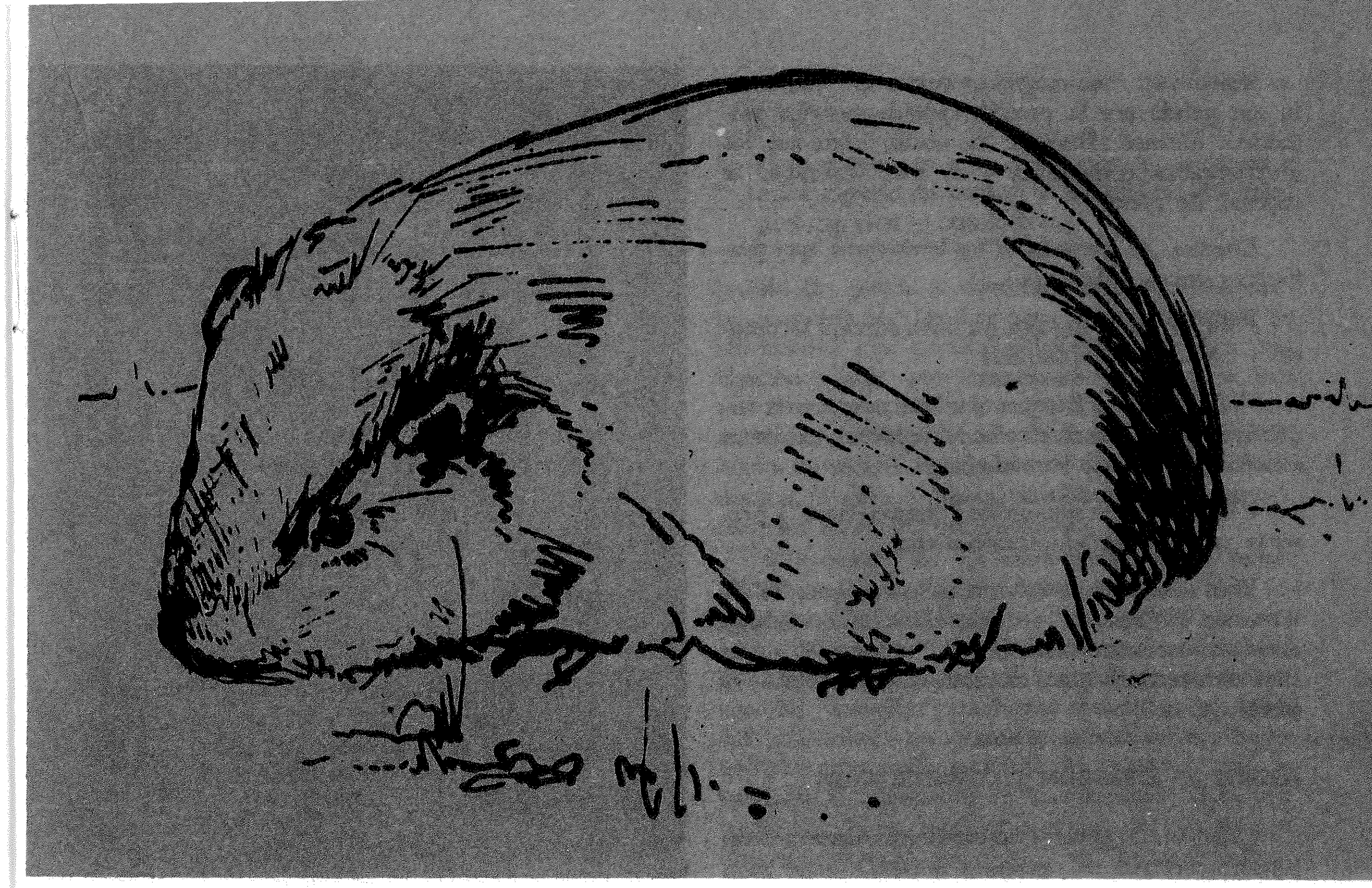
CLASE DE LOS MAMIFEROS

Cuadro Nº 1

	CARACTERES DISTINTIVOS	ÓRDENES	PRINCIPALES ESPECIES
SIN PLACENTA	Ovíparos; pico, cloaca, pelos.	**Monotremos**	"Ornitorrinco"
SIN PLACENTA	Vivíparos; bolsa marsupial.	**Marsupiales**	"Canguro", "Comadreja"
CON PLACENTA	Dentadura atrofiada.	**Edentados**	"Mulita", "Oso hormiguero"
CON PLACENTA	Herbívoros; incisivos de crecimiento continuo; sin caninos.	**Roedores**	"Rata", "Ratón", "Cobayo", "Conejo", "Liebre", "Carpincho", "Tucutucu", "Nutria".
CON PLACENTA	Herbívoros. Molares con superficie de desgaste. Pezuñas. Dedos en número par.	**Ungulados**	"Elefante", "Caballo", "Cerdo", "Toro", "Carnero", "Venado".
CON PLACENTA	Acuáticos. Miembros anteriores natatorios; posteriores ausentes; aleta caudal.	**Cetáceos**	"Delfín", "Cachalote", "Ballena".
CON PLACENTA	Acuáticos, herbívoros.	**Sirénidos**	"Vaca marina".
CON PLACENTA	Dentadura completa: caninos en colmillos; cuatro molares muy desarrollados.	**Carnívoros**	"Gato", "Perro", "Lobo", "Puma", "Zorrino", "Zorro".
CON PLACENTA	Carnívoros, acuáticos.	**Pinípedos**	"Lobos marinos".
CON PLACENTA	Dientes pequeños, numerosos.	**Insectívoros**	"Erizo", "Topo".
CON PLACENTA	Miembros anteriores transformados en alas.	**Quirópteros**	"Murciélago", "Vampiro".
CON PLACENTA	Mano prensil con pulgar oponible. Plantígrados. Dentición completa. Arborícolas.	**Primates**	**Símidos** (cola prensil o no desarrollada). **Homínidos:** HOMBRE.

periódicamente comisiones de expertos. Es la única forma de entenderse en cualquier lugar del mundo. Los individuos con determinados caracteres, capaces de cruzarse y de engendrar descendientes iguales a los progenitores, constituyen la *especie*. Las especies se agrupan en *géneros*, éstos en *familias;* éstas en *órdenes;* éstos en *clases*.

Los *mamíferos* constituyen una *clase*: la de los vertebrados más evolucionados. Aunque pertenecen a tipos extremadamente diferentes, se reconocen por su *temperatura interior constante* y la presencia de *pelos* y de *mamas*. Son terrestres o acuáticos; herbívoros o carnívoros; frugívoros u omnívoros (cuadro Nº 1). La clasificación se basa



"Apereá" en actitud de reposo.

en la morfología dentaria y en su fórmula: I = incisivos; C = caninos; Pm = premolares; M = molares. Otros detalles son tenidos en cuenta: los ungulados se caracterizan por los cascos de sus cuatro patas. Para los géneros, especies y sub-especies, se valoran, entre otras características, las dimensiones y el color del pelaje. También se consideran la distribución geográfica, el habitat, las costumbres.

RASGOS BIOLOGICOS PRINCIPALES

La conquista del planeta por los mamíferos fue completa. Gracias al pelaje y a su temperatura constante se adaptaron a todas las latitudes, desde el trópico a los polos; al medio marino, terrestre y aéreo. Venciendo a los reptiles, de temperatura variable, lograron un dominio que éstos no pudieron impedir. Pasamos en revista los rasgos más salientes de su biología.

Nocturnos: la mayoría, como al comienzo, lo son quizás por la presión ejercida por los predatores diurnos. Durante la noche abundan los invertebrados comestibles y es más favorable la captura de presas.

Diurnos: la mayoría de los herbívoros, que prefieren campos y llanuras.

Vida terrestre: implica un buen sistema locomotor y capacidad desplazativa.

Vida selvática: bosques y selvas aseguran la supervivencia de los arborícolas y frugívoros, exigentes en cuanto a calor y humedad.

Vida aérea: un solo orden ("murciélagos") presenta una notable adaptación a ella.

Vida acuática: nadadores, pero con grandes diferencias. El "apereá" —que prefiere lugares húmedos— es excelente nadador. El "tucutucu" —que elige suelos semiarenosos en zonas no inundables— es pésimo nadador.

MEDIOS DE EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN

Olfación: en general desarrollada. Alcanza niveles sorprendentes en *cánidos y roedores.* Sirve para marcar y reconocer el *territorio* (el espacio vital en que se mueve cada grupo). Desempeña una función en el *compartimiento reproductor.* Los estímulos olfativos actúan en base a secreciones depositadas sobre el suelo u objetos. Provienen de glándulas situadas detrás de las orejas, en la base de los cuernos, sobre la pared abdominal, cerca del ano, al nivel de las patas, etc. Igualmente se marcan con orina y heces. Algunas secreciones son nauseabundas (la del "zorrino"). Otras se utilizan en la industria de los perfumes desde el Medioevo (el "*castoreum*" de los castores).



Diversas actitudes de una pareja de "apereás".

Visión: desempeña un papel en el *comportamiento social.* Los estímulos son: actitudes de la cola, posición de las orejas, erección de pelos, movimientos de miembros o de todo el cuerpo, gestos. Se acompañan de estímulos sonoros.

Audición: alcanza a veces un alto grado de especialización. Las emisiones consisten en ruidos, sonidos; también en batidos de la cola, pataleos, etc. Su simbolismo es captado por los individuos de la misma especie o por algunos de ellos. Por ejemplo los sonidos emitidos por los cachorros sólo son interpretados por la madre. Los murciélagos emiten *ultra-sonidos* (cuya frecuencia sobrepasa las 25.000 vibraciones por segundo, límite superior de la audición humana). Se puede hablar de un *lenguaje animal* (el "chimpancé" posee más de treinta expresiones). Todos los sonidos traducen un *estado emocional* o son una forma de gastar un exceso de energía. Significan defensa, o tienen valor social, o sexual, o de escapatoria. Desencadenan reacciones automáticas en los congéneres sin que los emisores tengan conciencia de ello.

Los amores. — Comportan un aspecto etológico y otro biológico en relación con:

a) el *celo* o período de actividad sexual (anual, mensual, semanal), actuante en todos, excepto en los primates, ciertos roedores y el hombre;

b) la *elección del congénere,* en la cual intervienen los "estímulos-señales" (detalles del cuerpo) que desencadenan el comportamiento sexual;

c) los *cortejos* y *paradas nupciales;*

d) los *combates* entre machos para la conquista de las hembras;

e) el *preacoplamiento,* que adopta formas variadas, a veces agresivas;

f) *el acoplamiento* y la *copulación,* particulares a cada especie en cuanto a posiciones, actitudes, prolongación y reiteración.

En los juegos y combates entre machos para la conquista de las hembras —frecuentes en los silvestres— esas particularidades desempeñan una función regida por ritualismos. Los ciervos dan por terminadas sus peleas, no bien el asta de uno de ellos toca determinada zona del adversario. El comportamiento sexual normal de los mamíferos abarca el auto y homosexualismo, el interespecífico, los contactos buco-genitales, etc.

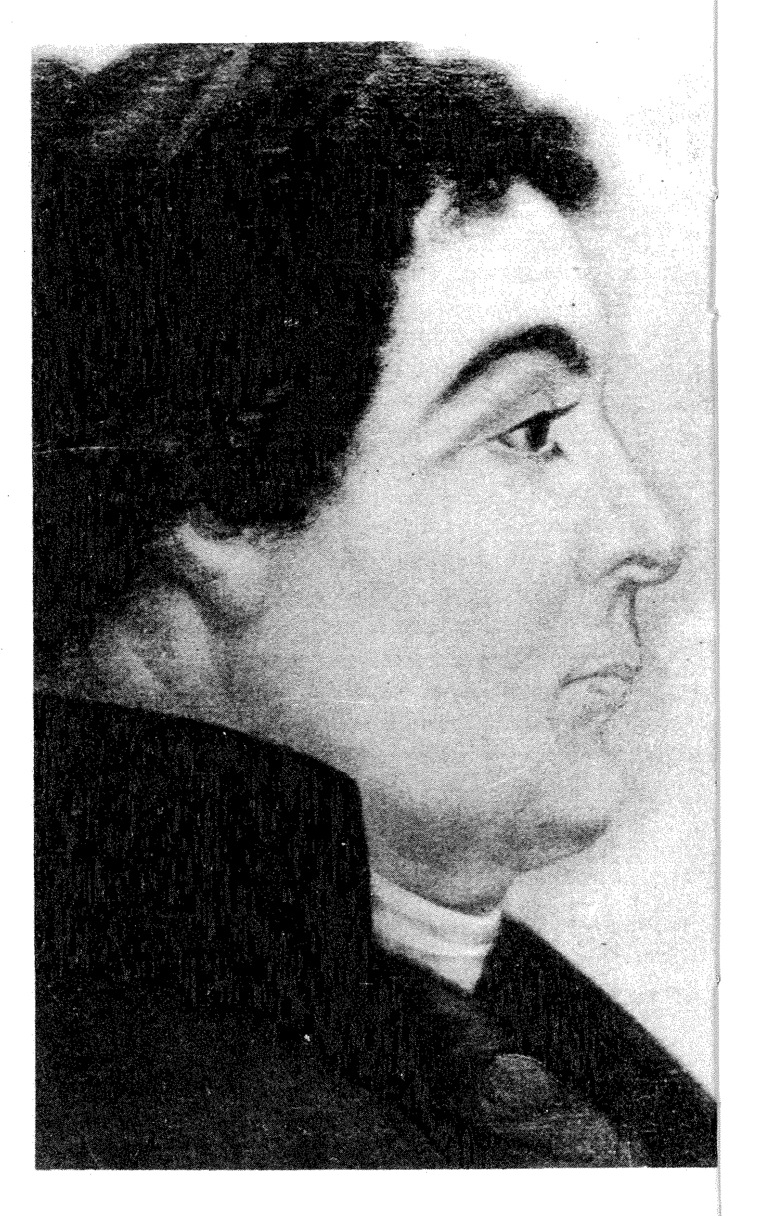
A propósito de los ultra-atlánticos, se puede mencionar al "padrillo", capaz de cubrir diez yeguas por día; la difícil boda "asno-yegua"; el violento enlace del "toro", breve cual relámpago; los amores sultanescos del "ciervo"; las turbulencias del "camello"; las bodas frenéticas del "chacal"; la misteriosa conducta sexual de la "ballena"; la pretendida castidad del "elefante"; el legendario acoplamiento de las "sirenas"; el salvaje pareo del "tigre"; las dificultades del "erizo"; el amor subterráneo del "topo"; el "antropomórfico" de los Monos; el de la "rata con cola de porra", *Pachyromys duprasi,* que "para un solo coito efectivo realiza un centenar de contactos sexuales en menos de una hora". Notorios son el connubio prolongado y diurno del "perro", seguido del espasmo vaginal de la hembra, y el nocturno del matrimonio "gato", tan doloroso para la hembra. En cambio ¿qué sabemos sobre los amores de los mamíferos autóctonos?

Los *monotremos* ponen huevos, que incuban; los pequeños absorben la leche segregada por las glándulas maternas. En los *marsupiales,* los pri-

meros estadios del embrión se cumplen en las vías genitales de la madre. Cuando tiene un par de centímetros es expulsado (¿nacimiento?), al cabo de pocos días. Elige sin ayuda su camino, y en menos de un minuto, se introduce en la marsupia (bolsa).

En los *placentarios* el desarrollo embrionario se realiza en el útero de la madre gracias a la placenta nutricia. La duración de la gestación es fija: tres semanas para el "ratón", quince meses para la "jirafa". El dimorfismo sexual es más o menos acusado. Habitualmente el macho es *más grande;* su *peso* es mayor (la hembra del "elefante marino" pesa unos cientos de kilos; el macho, tres toneladas); el *pelaje* es más abundante (cabellera del "león", barba de "monos" sudamericanos); la *coloración* puede ser diferente; las *callosidades glúteas* están ausentes en la hembra. La *dentición* (colmillos en el "elefante" macho), los *sacos laríngeos* ("monos aulladores"), las *astas* de los "ciervos", son todos atributos de los machos. Todas esas particularidades son debidas a hormonas sexuales.

El *comportamiento maternal y filial* —y el reconocimiento de la madre por los hijos— ha sido estudiado en los mamíferos placentarios (en el "lobo marino de pelo fino" por R. Vaz Ferreira). La aceptación de cachorros ajenos ocurre en la naturaleza y en el laboratorio. El hecho más relevante es la adopción de seres humanos por las lobas: casos comprobados de *"niños-lobos"*. En la "comadreja overa" se ha señalado la ausencia total de reconocimiento materno-filial (Vaz Ferreira y Palerm) y una asociación que se reduce, simplemente, al contacto.



Dámaso Antonio Larrañaga (1781-1848).

LOS EXTINGUIDOS

Dejando de lado los fósiles, cabe advertir que varias especies autóctonas, dispersas por el territorio hasta fines del siglo pasado, fueron desplazando (y restringiendo) su habitat hacia el norte y el oeste, hasta que terminaron por desaparecer.

EL "PUMA" o "león americano" u "onza bermeja" o "cuguar" (Brasil): *Felis con color,* existía en 1894 (Aplin, Figueira). ¿Desapareció del Uruguay? Trepador prodigioso, sube y baja de los árboles de un solo salto. "Caza animales de pequeña talla, cebándose... en los rebaños de ovejas, pero... escasea mucho" (Araújo, 1900).

Larrañaga, en su "Diario de viaje de Montevideo a Paysandú", narra los eventos del 5 de junio de 1815: "...los peones... sacando sus bolas y lazos corrían tras los vaguales... despiden las bolas a los pies traseros, y se envuelven de tal modo que tienen que pararse en medio de la carrera... los leones... se rinden... y así son tan comunes sus pieles en nuestro mercado". Gran destructor de animales, de los que devora sólo una parte, el puma subsistía en algunas regiones de Artigas en 1954, según lo comprobó una expedición de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Existen pumas en Argentina, Brasil y otros países.

EL "JAGUAR" o "yaguareté" del guaraní *yagua:* perro, y *reté:* cuerpo) o "tigre americano": *Panthera onça palustris,* "...pulula por montes y sierras y por la costa e islas del Uruguay, pero debido a la persecución tiende a desaparecer" (Araújo, 1900). En 1835 un cazador mató más de cien en un año en el Rincón de Tacuarí. Vivió durante siglos por estas tierras, pero hace tiempo que se extinguió, lo que no debe lamentarse excepto por el interés zoológico. Sus mentas son numerosas: se ha dicho que no hay en el Plata animal tan feroz, terrible y formidable...

Es de interés este episodio histórico: En 1818, marchaba Artigas con ochocientos hombres; "...acampamos sobre la costa del Mataojo... Empezó a llover y le hicieron... un ranchito de

arcos,... para cubrirlo con un cuero... acostumbraba tener cuatro o seis perros cuscos que dormían con él... sintió que le olfateaban los pies, creyó que fuese algún zorro y por dos o tres veces lo espantó haciendo un movimiento con el pie; mas al poco rato siente un peso enorme... y un fuerte olfateo sobre sus costados... descubre la cabeza y ve qué era un tigre...; se incorpora y lo echa con rancho y todo patas arriba. Al grito de Artigas se levantan los que estaban a su alrededor, el tigre se fue... llevándose... uno de los cuscos... Qué chasco si se le hubiese antojado llevarse al jefe de los orientales... Pero... prefiere la raza canina y esto mismo decía Artigas... poco antes de morir". (Coronel Ramón de Cáceres).

LOS ÚLTIMOS TIGRES MONTEVIDEANOS

"Por tres veces... la fiel y reconquistadora ciudad de San Felipe fue visitada por tigres... Huéspedes tan poco agradables fueron mal recibidos, pagando con la vida la osadía... El año 13 coláronse seis cruzando a nado el río... uno se entró en la trastienda de la esquina... (hoy Cerrito y Misiones)... había salido el dueño a misa de alba... 1829... se coló uno por el Baño de los Padres... El último... fue un cachorro... el año 31... metido en una cloaca... y se acabaron los tigres de carne y hueso y terribles garras. Pero quedó el refrán de "matar tigres" de otra clase en la muralla... (Isidoro de María). Los últimos en campaña, según parece, fueron muertos en 1890 en una estancia del departamento de Flores.

EL "OSO HORMIGUERO CHICO" o "tamandúa": *Tamandua tetradactyla*, "...de cuero muy apreciado, vivía en estas regiones, siendo notoria su utilidad en razón de que nutríanse de insectos dañinos, especialmente hormigas, pero ha desaparecido por lo muy codiciada que es su piel". (Araújo, 1900).

La anterior afirmación es demasiado categórica. Los pequeños niños de principio de este siglo pudieron contemplar algún ejemplar vivo en el zoológico de Montevideo. ¿Era autóctono?

"...Se encuentra en los departamentos del N. E. de cuando en cuando, peligrando de desaparecer por completo de nuestro país." (Devincenzi, 1935).

El departamento de Artigas registra su único toponímico geográfico: el arroyo *Tamandúa*, afluente del Cuareim.

EL "PECARI" "o chancho de monte": *Tayassu tayaçu*, era "escaso en campaña, utilizándose su piel en la fabricación de bolsitos y correas". (Araújo, 1900).

Puede considerarse extinguido. Se dice que abundaba en los palmerales rochenses y en los terrenos que rodean la Laguna Merín; ¿eran pecaríes, o porcinos domésticos vueltos salvajes?

EL "CIERVO DE LOS PANTANOS" o "ciervo del Delta" o "guazú-pucú" o "guaduncho": *Blastocerus dichotomus*. Debe considerarse extinguido. Rocha y Treinta y Tres fueron sus últimas refugios. Figueira, en 1894, lo creía escaso. La expedición del "Field Museum" (1929), que recorrió Rocha y Treinta y Tres, no pudo obtener ningún ejemplar. En Argentina (Delta del Paraná) está en retroceso numérico.

OTROS MAMIFEROS El *tapir* fue mencionado por varios autores en el pasado siglo, a partir de Larrañaga. ¿Existió como animal autóctono? Su zona actual de distribución no desciende del paralelo 28 L. S. Un informante nos asegura que en una estancia del departamento de Artigas existen varios ejemplares traídos del Brasil.

LOS AUTOCTONOS ACTUALES

Sin establecer su diagnosis —que sólo puede hacer el zoólogo— nos limitaremos a los caracteres externos principales después de indicar los nombres comunes y científicos. Añadiremos referencias sobre distribución y habitat. En cuanto al comportamiento, nos limitaremos a citar los pocos datos dignos de mención.

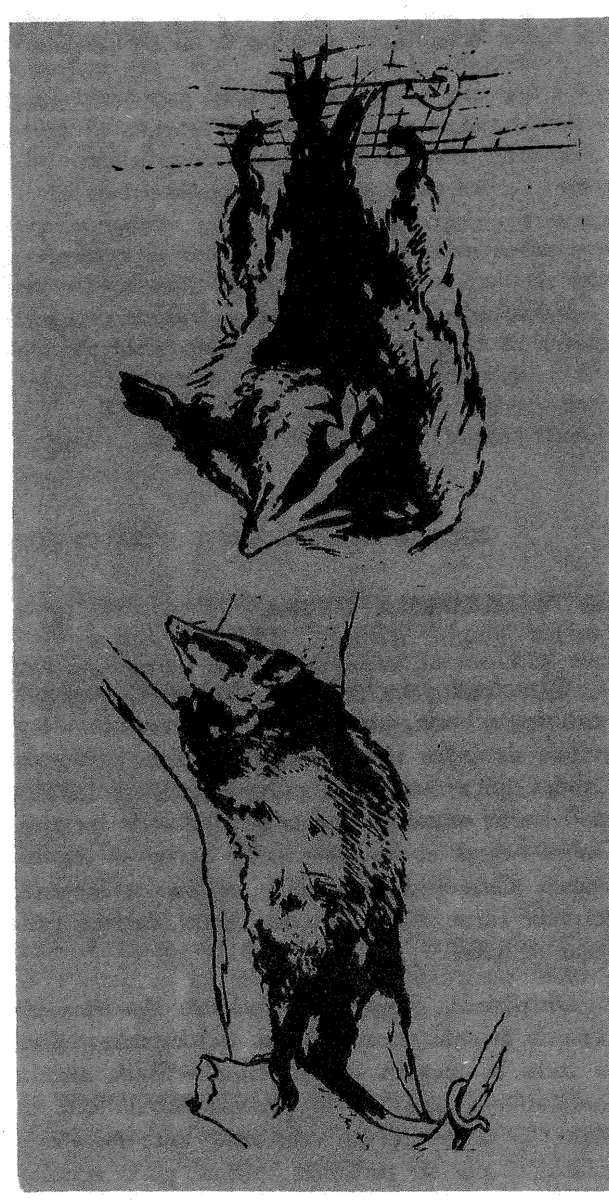
LOS "MARSUPIALES" o "COMADREJAS" — Su historia comenzó al mismo tiempo que la de los mamíferos placentarios, pero, incapaces de evolucionar, conservaron sus caracteres originales: un repliegue de la piel del vientre convertido en *bolsa marsupial materna*. Fórmula dentaria: I 5/4, C 1/1, Pm 3/3, M 4/4; 50 dientes, con caninos muy desarrollados. Quedaron localizados en Australia y Sud-América. Cinco familias. En Australia viven los dasiúridos ("canguro", "zarigüeya").

Sólo nos interesan los *didélfidos* (con el gén. *Didelphis)* propios de la América del Sur. En el Uruguay, existen tres especies:

LA "COMADREJA OVERA" o "mbicuré" (guaraní) o "gambá" (Brasil): *Didelphis azarae*.

Caracteres principales. — Longitud, cuarenta centímetros; cola, treinta. Pelaje espeso, claro con mezcla de pelos negros, cerdas largas y fuertes. Cabeza típica; hocico alargado, blanco, con bandas en la cara; manchas negras alrededor de los ojos. Orejas negras en la base; color carne en los extremos. Cola grande, prensil, oscura en la base, de color carne. Patas oscuras, cortas, fuertes, provistas de uñas.

Distribución geográfica y habitat: América del Sur. Es la más común de la tres especies. Vive en toda la "región uruguayense". Sigue siendo abundante a pesar de la persecución de que es objeto a causa de su voracidad ante huevos y pollitos, y por su presencia misma, poco agradable. Habita montes, plantaciones, huertas y quintas.



Actitudes de la "comadreja overa" en cautividad.

Comportamiento en la naturaleza. Arborícola, nocturna y depredadora. Omnívora, pero más bien carnívora. Prolífica; de tres a dieciséis hijos en cada alumbramiento.

Comportamiento en cautividad. Vive largo tiempo en jaulones, adormecida durante el día y activa por la noche. Puede reproducirse y es entonces interesante observar el comportamiento de la madre y los pequeños (habría que crearles un vocablo: no son recién nacidos, ni embriones, ni larvas...).

Los mecanismos en juego son asombrosos: un embrión, que pesa trece gramos y mide trece milímetros, sin ojos ni orejas, hijo de una madre que pesa un quilo y medio, sin ayuda materna sale de la cloaca, se arrastra y en menos de un minuto, entrado en la bolsa o marsupia, busca un pezón y lo hunde en el fondo de su boca, lo suelda a sus labios, y el pezón se alarga al doble; la mamadera natural queda pronta mientras el bebé, gracias a un dispositivo anatómico especial, recibe la leche en su esófago y puede respirar por la nariz... y allí queda unos dos meses en permanencia y un mes más por períodos, alcanzando un desarrollo rápido: a los veinte días pesa cuarenta gramos (treinta veces su peso inicial); a los tres meses se siente fuerte, abandona la marsupia y se instala, a menudo, sobre el dorso de la madre, enrollando su colita a la cola replegada materna, junto a sus hermanitos en fila, para empezar sus aventuras nocturnas en busca de otros alimentos, ahora sólidos.

Cuando la irritan adopta un aspecto agresivo: abre su boca y muestra su nutrida dentadura; es un ritualismo defensivo, pues se puede introducir una mano sin que junte sus mandíbulas. Despide un olor nauseabundo.

Se alimenta de carne picada; devora cualquier vertebrado, vivo y de pequeña talla: "paloma",



Actitud seudoagresiva de la "comadreja overa".

"rata", "ratón", "tucu-tucu" (cuya dentadura no lo impide). Comportamiento estereotipado: colocada la presa en su jaulón, en horas nocturnas, la ignora largo rato. Luego, con precaución —cuando pasa a su alcance— con rápido salto hunde sus dientes en la cabeza de la víctima, que muere en segundos. Se separa y espera antes de comerla. Al día siguiente sólo resta de ella una pata o un extremo de la cola. Su ciclo sexual dura veintiocho días (se puede seguir mediante el estudio seriado de los frotis vaginales).

LA "COMADREJA COLORADA GRANDE": *Lutreolina crassicaudata paranalis.*

Caracteres principales. — Cuerpo alargado de treinta y cinco centímetros; cola, treinta y dos. Pelaje de aspecto especial, rojo-marrón-pardo, manchitas blancas a los lados del hocico, pero variable según el ambiente y el régimen alimentario. Cola larga, gruesa en su primer tercio; en la base, del mismo color que en el tronco; luego negra, punta blanca; patas cortas, manos y pies pequeños. Orejas pequeñas, velludas, escondidas. El macho es algo mayor que la hembra.

Distribución geográfica y habitat: Argentina, sur del Brasil, Uruguay (sobre todo el norte).

Comportamiento en la naturaleza. "Se hace la muerta" (como la otra) cuando es atacada. Arborícola, nadadora, maloliente.

LA COMADREJA COLORADA CHICA": *Monodelphis dimidiata.*

Caracteres principales. — Es la menor de las tres; tamaño similar al de un ratón. Cenicienta en el dorso y cabeza; amarillo-naranja a los lados de la cabeza y cuello; patas y vientre claros. Pelaje corto. Longitud: catorce centímetros; cola, siete centímetros, poco prensil; gruesa en la base y cubierta de pelos. Orejas pequeñas, revestidas de vello corto. Cráneo pequeño; hocico largo y afilado. Aunque parezca paradójico, no tiene marsupia.

Distribución geográfica y habitat: Uruguay y Río Grande del Sur hasta Río de Janeiro. Darwin

la señaló en Maldonado, Devincenzi la considera frecuente años atrás. La expedición Sanborn (1929) pudo hallar una sola. Sin embargo, hace pocos años, localizamos un foco en campos sobre el arroyo Pando. Se capturó una docena. Habitat natural: las cuevas que construye en terrenos poco accidentados, ni profundas ni grandes. A veces se guarece bajo las raíces de árboles o en algún matorral.

Comportamiento en la naturaleza. Se apresa, una vez localizada, arrojándole con presteza una bolsa. Las capturas de adultos y jóvenes fueron realizadas de abril a noviembre.

Comportamiento en cautividad. Logramos hacer vivir algunas durante semanas. Una madre, capturada con su cría de pocos días, arrastraba tres o cuatro cachorros prendidos de sus pezones.

EDENTADOS O DESDENTADOS Así se llaman no por carecer de dientes, sino de incisivos; sólo cuentan con molares sin raíces ni esmalte. Tienen formas raras. Su desplazamiento es lento y pesado. Son cavadores o trepadores. Cráneo reducido; cerebro liso (los antiguos naturalistas los bautizaron *brutos*). Los actuales son de tamaño mediano, pero en la Era cuartaria los "megaterios" sud-americanos eran tan potentes como los rinocerontes.

Tres tipos actuales: "perezosos", "hormigueros" y "tatúes". Éstos pertenecen a la familia de los *dasipódidos*, todos sud-americanos (salvo uno norteamericano). Con excepción de las "mulitas" (con dos pares de mamas) los demás tienen un solo par.

Comportamiento. Nocturnos o crepusculares; algunos salen de día. En invierno toman baños de sol "panza arriba", sumidos en somnolencia y sacudidos por convulsiones intermitentes. Construyen cuevas aun en terrenos firmes, utilizando sus uñas delanteras y retirando violentamente la tierra hacia atrás por debajo del cuerpo. Es difícil retirarlos cuando introducen una parte del cuerpo en ellas: se sirven de sus uñas clavadas en tierra y de los movimientos de sus placas y escudos corporales, que comprimen el abdomen y lo aplastan contra el suelo. Se dice que, en tales circunstancias, un dedo del cazador, introducido en el ano, consigue su relajación y captura. Herbívoros; comen también gusanos e insectos; a veces carroña.

Reproducción. Uno o dos hijos por cada alumbramiento. En el caso de la "mulita" existe la *poliembrionia:* el óvulo fecundado se segmenta, por multiplicación asexuada, y produce entonces de nueve a once embriones (de un sexo) unidos a una placenta común. Amamantan a sus hijos durante cierto tiempo, más prolongado en las "mulitas" (crías de pequeño tamaño). En el "peludo" el recién nacido alcanza un tercio del tamaño de la madre. Para su captura existe cantidad de recetas: se aconsejan las noches de luna y se proponen diversos métodos: echada de agua, corridas, etc.

LA "MULITA" o "tatú-mulita": *Dasypus septemcinctus.*

"... son campos malos para galopar, porque están minados por los *Dasypus*... Pillamos uno habiéndolo corrido a caballo y fatigado. Le abrieron el vientre y le encontraron varias ranas que se había engullido casi enteras. No es muy buena comida, pero nuestra gente no les perdona porque pierden el campo, haciendo muchos agujeros y van expuestos a rodar" (Larrañaga, junio de 1815, Rincón de Haedo, Río Negro).

Caracteres principales. — Talla mediana, entre sesenta y setenta centímetros; cola, treinta centímetros. Peso medio: siete quilos. Tamaño menor que el "peludo" común y de proporciones más delicadas. Cabeza alargada y cónica; orejas largas, posteriores y echadas hacia atrás, por cuyo aspecto ha recibido su nombre vulgar. Caparazón muy convexa y formada de placas finas que definen dos escudos, separados por siete bandas móviles. Extremidades cortas y dedos alargados; uñas fuertes, estrechas.

Distribución geográfica y habitat: América del Sur, Central y del Norte (hasta el paralelo 36° L.N.). Existe en todo el Uruguay, pero es cada vez menos frecuente en el sur; no se acerca a la costa atlántica.

Comportamiento en la naturaleza. Vive en cuevas que ella misma cava; ramificadas, con varias aberturas, tienen hasta cinco metros de largo y decenas de centímetros de ancho, a una profundidad que sobrepasa a veces un metro. Come insectos, moluscos pequeños, vertebrados y vegetales. Nocturna. Vista débil; olfato desarrollado; camina bien y corre ligero. Buena nadadora.

"... se cazaban a montones en los alrededores de Montevideo, para el diente, y se vendían... a real..." "Pero tanto le tiraban la cuerda... los cazadores... sin lástima de las crías, que empezaron a escasear el año 8, subiendo... a ocho reales la mulita..." (Isidoro de María).

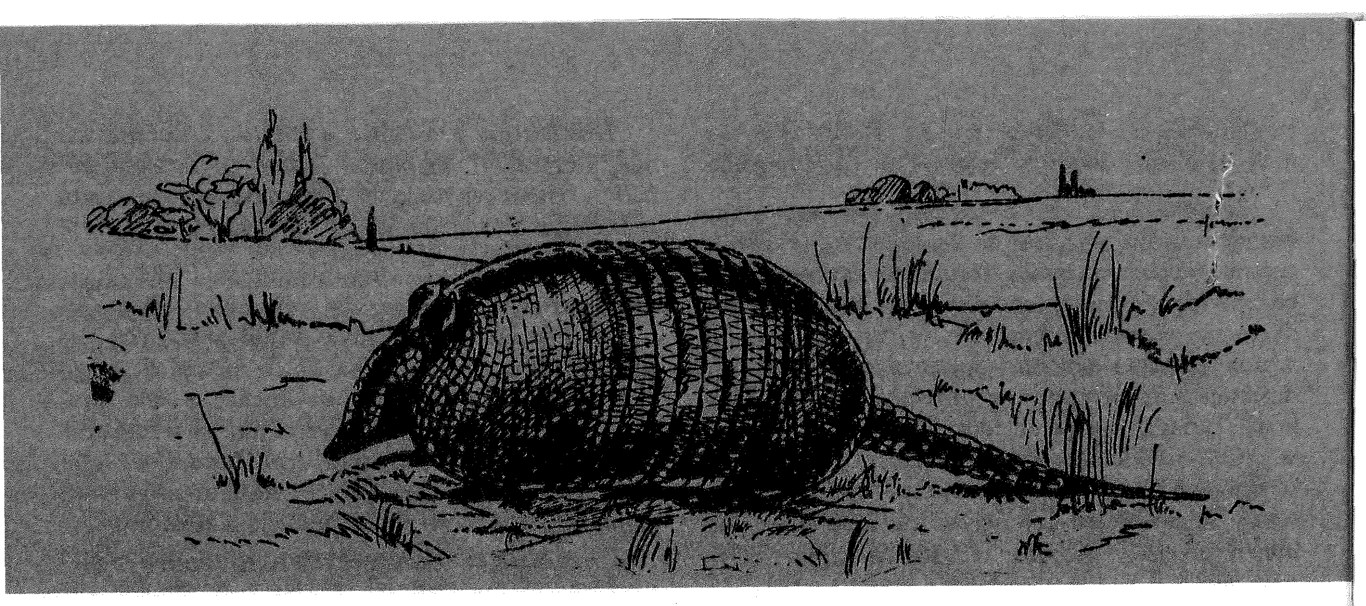
Comportamiento en cautividad. Puede sobrevivir bien, pero nunca pudimos conservarla mucho tiempo con vida; sufre heridas en las patas, durante sus tentativas de cavar, lo que le produce infecciones mortales. En una ocasión, colocada en un recipiente alto y cerrado, pegó tales brincos que se quebró la cola y murió de hemorragia.

EL "TATU" (del guaraní "Tatu-hu": negro): *Dasypus novemcinctus.*

Caracteres principales. Seis a ocho placas móviles. Caparazón poco convexa. Cabeza chica; patas cortas con cuatro dedos en las anteriores; pies con poderosas uñas. Hasta cien dientes (nueve a diez en cada semi-mandíbula, ningún incisivo o canino). Hocico puntiagudo. Cuarenta centímetros de cuerpo, veinticinco de cola; peso: treinta quilos; segundo dedo más largo que el tercero, pero su uña no lo sobrepasa.

La "comadreja colorada chica".





La "mulita".

Distribución geográfica y habitat: todo el Uruguay; es cada vez menos frecuente en el sur; no se aproxima mucho a la costa oceánica.

Comportamiento en la naturaleza. Marcha con un trotecito sacudido. Su carne es estimada. Dos hijos en cada parición, generalmente de sexo diferente.

Comportamiento en cautividad. Pocos datos documentados. Un hecho curioso: si se separan bruscamente los dos bordes de su caparazón se le provoca, a veces, una detención respiratoria de hasta veinte segundos (reflejo inhibidor).

EL "TATU DE RABO MOLLE" *Cabassous tatouay.* Su diagnosis se basa en el escudo cefálico. Difícil de manipular. Come carne. Existe en los departamentos de Artigas, Cerro Largo, Salto, Tacuarembó, Treinta y Tres (ver el trabajo de Ximénez). Ampliamente distribuido en Centro y Sud-América.

Caracteres principales. Longitud: cincuenta centímetros; caparazón poco convexa y flexible, de once a trece bandas móviles. Escudos escapular y pelviano desiguales. Cola sin placas córneas. Manos con cinco dedos asimétricos; uñas potentes; ocho a diez dientes en cada semi-mandíbula.

EL "PELUDO" o "quirquincho amarillo" o "tatú de mano amarilla" o "poyu": *Eupharactus sexcinctus gylvipes.*

Caracteres principales. Aspecto variado; caparazón bien desarrollada con no menos de seis bandas móviles articuladas que permiten una flexión casi completa del cuerpo sin llegar a enrollarse en pelota (como el "mataco-bola" argentino) pues es demasiado voluminoso, y además los escudos escapular y pelviano no son tan convexos. La longitud de la cola abarca menos que la mitad de la cabeza y cuerpo. Orejas medianas y puntiagudas. Caparazón con pelos hirsutos y abundantes, no muy largos; vientre y flancos muy peludos.

Distribución geográfica y habitat. "Muy difundida en las llanuras y valles argentinos, llega al Uruguay". (Cabrera). Existe sobre todo al norte del Río Negro y sobre la costa atlántica.

Comportamiento en la naturaleza. "... es el peor ladrón de los huevos de ñandú. Cuando descubre una nidada..., trabaja una mina, a 10 o 12 pasos del nido..., llegado allí, incomoda... hasta que el ñandú abandona... el nido. Luego, con mucha habilidad, va rompiendo los huevos que ha de comer". (Bouton).

Comportamiento en cautividad. Pocos datos dignos de mención.

LOS CARNIVOROS TERRESTRES Y FLUVIALES

Los carnívoros terrestres y fluviales. — Se dividen en dos grupos; con dedos separados *(fisípedos)* o reunidos en un remo *(pinípedos)*. Caracteres dentarios comunes: caninos ganchudos y premolares comprimidos lateralmente, con una punta principal y bordes cortantes.

Los *fisípedos* son terrestres, con las siguientes familias:

Cánidos, cuyo origen fue la América del Norte, en la Era Terciaria, divididos en muchas direcciones (tres persisten hasta nuestros días). El género *Canis* incluye "perros", "chacales", "lobos" y "zorros". El "perro doméstico" es conocido desde la época de la piedra tallada. Se diversificó en numerosas razas y a veces retornó al estado salvaje: *"dingo"* de Australia y "perro cimarrón" del Plata.

Úrsidos (los "osos"); *prociónidos* ("coatí", "mano-pelada"), *mustélidos* ("hurón menor", "zorrino", "lobos de río"), *félidos, Felis* ("gatos", "puma", "yaguareté") y *Panthera* ("león", "tigre"), etc.

Los *pinípedos* son anfibios de cuerpo fusiforme, con miembros terminados por aletas natatorias; tres familias: *odebénidos* ("morsas"), *otáridos* ("lobos marinos", "elefante marino"), *fócidos* ("focas").

LOS "ZORROS" En el Uruguay son conocidas dos especies:

EL "ZORRO ROJIZO" o "cangrejero" o "carbonero" o "de los cazadores" o "aguará": *Cerdocyon thous entrerianus;* es el llamado "zorro del monte".

"... de doble tamaño que el zorro común y de pelaje rojo, es apreciado por los paisanos, que atribuyen virtudes a sus cueros" (Araújo).

Caracteres principales. Hasta un metro de largo (sin la cola, de cuarenta centímetros); sesenta y cinco centímetros de alzada. Pelaje amarillo-rojizo, con zonas oscuras a lo largo del dorso. Orejas cortas, oscuras en su exterior y blancas en el interior. Hocico, labios y barbas y cuello negros. Patas rojizas. Pies negros.

Distribución geográfica y habitat: América del Sur (de las Guayanas a la Patagonia). En el Uruguay: centro y norte.

Comportamiento. Se describió así por Bouton:

"Sigue el rastro del jaguar y del puma y se mantiene de los despojos de esos grandes carniceros, caza también pequeños roedores y aves. Come algo de fruta".

EL "ZORRO GRIS" o "gris pampeano" o "de la Pampa" o "común" o "aguarachay": *Pseudalopex gymnocercus gymnocercus,* "... se encuentra donde haya peñascos y serranías ocasionando serios destrozos en los corderitos cuando las majadas están en parición". (Araújo, 1900).



El "zorro gris".

Caracteres principales. Aspecto elegante. Longitud: unos sesenta centímetros; alzada: treinta y cinco centímetros; cola: treinta y cinco centímetros, pelada, más amarilla que el cuerpo, con manchas negras; la lleva como plumero mientras camina. Pelaje: gris-oscuro arriba, con mezcla de amarillo-pálido y negro; orejas y nuca más rojizas; mandíbulas oscuras. Durante el invierno, cuando el pelo es corto, se hace más gris.

Distribución geográfica y habitat: Paraguay, Argentina, sur del Brasil, Uruguay. No fabrica cuevas; utiliza la de otros mamíferos.

Comportamiento. Ligero como un galgo, burla a sus perseguidores. "Lleva a su cueva cuanta «guasca» encuentra en el campo". (Arredondo). Emite un grito característico ("gua - a - a"). Es el terror de los gallineros. Tiene astucia y una gran resistencia al dolor físico; caza a la manera del perro, husmeando con la cabeza gacha. De día duerme; por la noche busca su alimento (pequeños mamíferos silvestres o domésticos y aves silvestres y de corral). Pasa el verano y el otoño solo; apareado el resto del año. Puede compartir la vivienda humana si se habitúa a ello desde pequeño; entonces come frutas. Vive años en cautividad.

EL "COATI COMUN" o "pardo": *Nasua solitaria,* "... inquieto, andariego y revoltoso... abunda al norte del Río Negro" (Araújo, 1900).

Caracteres principales. El cuerpo mide setenta y cinco centímetros y cincuenta la cola. Cabeza alargada y terminada en un hocico estrecho; nariz saliente y en punta, sumamente móvil. Orejas cortas y ocultas en el pelaje. Patas y dedos cortos. Pelaje tupido y largo, excepto en la cabeza y pies; gris-amarillento canoso (rosillo), variable según las localidades. Fórmula dentaria I 3/3, C 1/1, Pm 4/4, M 2/2.

Distribución geográfica. Norte argentino, Paraguay, Brasil (Río Grande del Sur hasta Bahía). Escaso en el Uruguay (localizado en Tacuarembó y Rivera). "Figura en mínima proporción entre las pieles llegadas a las barracas de la capital" (Devincenzi, 1938).

Comportamiento. Arborícola; inquieto y desplazativo, se mueve en las ramas con facilidad. Camina también con ligereza, sobre el suelo, la cola levantada y meneando la nariz, que mete por todas partes. Cuando la madre, husmeando a ras del suelo, halla alimentos, lanza gritos que advierten a los hijos y provocan su reunión en torno a la presa. Animal inteligente, con gran capacidad de aprendizaje. El macho adulto es solitario, nocturno o crepuscular. Frugívoro e insectívoro; también carnívoro. No ataca los gallineros. Celo invernal, la gestación dura diez semanas. La hembra da a luz de cuatro a cinco hijos que oculta en un tronco hueco. Su piel es apreciada para cojinillos de recado. Su carne parece sabrosa. Es domesticable sin dificultad, pero puede morder; en ese estado es omnívoro. Puede vivir años en cautividad.

EL "MAO-PELADA" o "mano pelada" o "mapache": *Procyon cancrivorus nigripes,* en guaraní "aguará popé" (zorro de mano extendida), "existe en casi todos los montes..." (Araújo, 1900).

Caracteres principales. Forma rechoncha; aspecto de oso y de zorro; longitud, sesenta y cinco centímetros; cola, treinta y cinco. Pelaje áspero: amarillo-rojizo, negro en la punta de los pelos; cara muy oscura; contorno de la boca, blanco; una banda blanca encima de los ojos (apariencia de antifaz oscuro). Cola mediana y gruesa; en la base, el mismo pelo que el cuerpo; anillada con dos colores no bien definidos; fondo amarillo con puntos negros. Patas con dedos separados, sueltos y pelados (de ahí su nombre común). Su cuero vale poco.

Distribución geográfica y habitat: Sud América, desde Panamá hasta nuestra latitud. En el Uruguay sólo habita, actualmente, los departamentos del noreste; está en vías de desaparición. Vive siempre en parajes cercanos al agua (pantanos, esteros).

Comportamiento. Excelente trepador; nocturno; omnívoro.

"Es amigo de huevos de aves y como vive... en los árboles y se comporta con la agilidad de un mono, no deja nido, ni pichones y cuando le faltan..., va a la costa y recoge caracoles y



El "mao-pelada".

conchas que abre con habilidad y come" (Bouton).

Puede compartir la vivienda humana y se hace casi doméstico. Sabe defenderse de los atacantes, por ejemplo de los "perros". Camina rápidamente. Vive años en cautividad. Emite un grito similar al del zorro.

LOS "LOBOS DE RIO" (las verdaderas "nutrias"; nada tienen que ver con los "lobos"). Son los *Lutrinos acuáticos.* Fórmula dentaria: treinta y seis dientes (4/3 Pm. y 1/2 M).

Caracteres principales. Cuerpo alargado y flexible; cabeza ancha y achatada; orejas pequeñas; patas cortas; pies con cinco dedos reunidos por una membrana; cola larga, redondeada y disminuyendo de grosor hacia la punta. Pelaje compacto, corto y lustroso, mezclado con una lanita apretada.

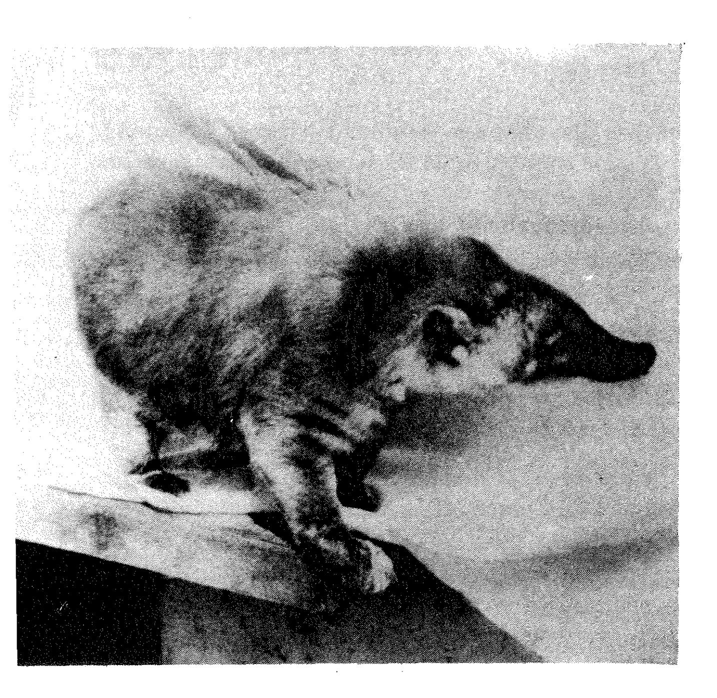
EL "LOBITO DE RIO" o "lutra del Plata" o "lontra" (Brasil): *Lutra paranensis.*

Fue descrito por Azara, pero su diagnosis se hizo después, sobre ejemplares recogidos por Darwin. La persecución ha reducido su número.

Caracteres principales. — Longitud, hasta un metro veinte (cincuenta centímetros la cola). Se llama también "lobo de pecho amarillo" porque desde el vientre a la garganta —en contraste con el dorso, pardo-ceniza— tiene un color amarillo-grisáceo. Nariz pelada. Extremidades dentarias recubiertas de esmalte encarnado.

Distribución geográfica y habitat: los grandes ríos y bañados del distrito subtropical de la Argentina, Paraguay, sur del Brasil y Uruguay.

El "coatí".



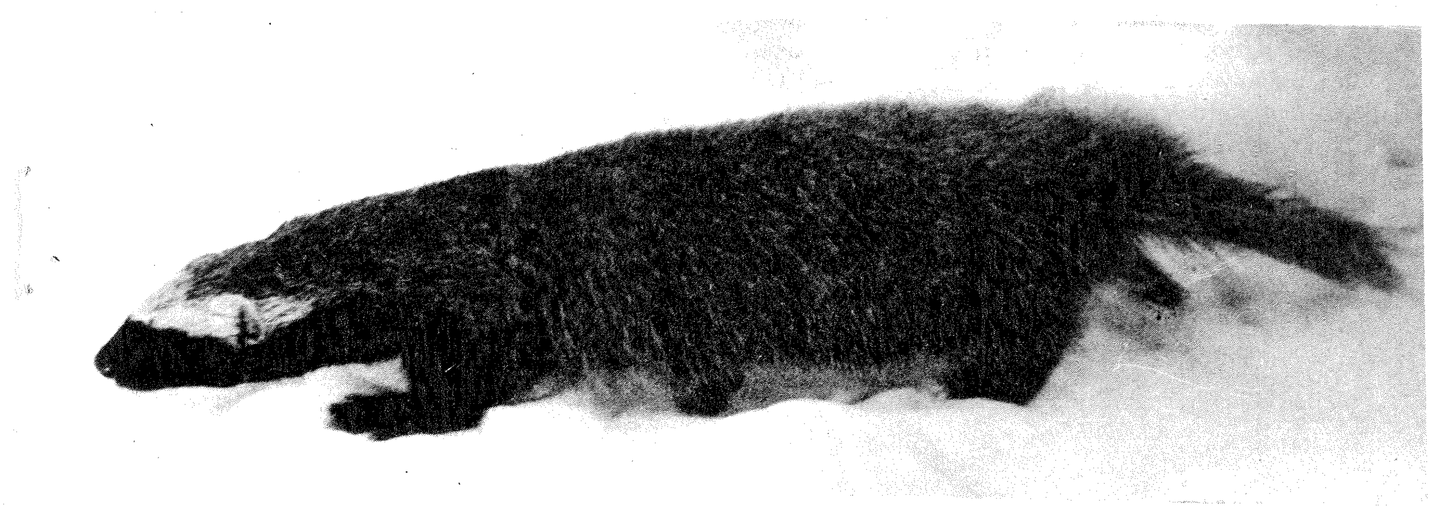
Comportamiento. — Azara refería que se acercaba a los barcos lanzando una especie de ladrido, para zambullirse luego, en trance de perseguir los peces que constituyen su alimento. Excelente nadador. Forma grupos que promueven ruidosas algazaras. Le gusta jugar en tierra. Su carne es estimada por muchos y rechazada por otros debido a su olor a pescado. Gestación de dos meses; dos a cuatro hijos en cada parto; la madre les enseña a nadar.

EL "LOBO GRANDE DE RIO" o "corbata" o "gargantilla" (Uruguay) o "arirai" (guaraní) o "ariranha" (Brasil): *Pteronura brasilensis.*

Caracteres principales. — Longitud de dos metros (el doble de la del "lobito de río"). Se diferencia además del anterior por la punta del hocico, cubierta de pelo (no desnuda) y la cola, ancha y aplastada, con una cresta en cada lado. Pelaje pardo-obscuro, casi negro cuando está mojado; manchas amarillentas en la garganta. Cráneo con cara muy reducida.

Distribución geográfica: Sud América, desde las Guayanas hasta nuestra latitud. Frecuente en el río Uruguay, en el Negro y sus afluentes.

Comportamiento. — A diferencia del "lobito de río" —nocturno—, es activo durante el día. Se reúne en grupos para pescar; nada ágilmente, ayudado por su cola; suele quedar vertical, con medio cuerpo fuera del agua y un pez en la boca. Pero no come en el agua, sino en algún lugar seguro de la orilla. Cuando nada tras un barco lanza un grito semejante a un maullido, alternado con gruñidos. Devora también pequeños mamíferos y aves acuáticas. Es difícil de cazar, pues cuando se le hiere, nada entre dos aguas y se esconde. Su cuero es estimado y la gente del pueblo (Brasil) cree que es impermeable.



El "hurón menor".

EL "HURON MENOR" o "ratón-perro": *Galictis cuja furonax* o "furao" (Brasil) o "yaguapé" (guaraní).

Caracteres principales. — Regular tamaño. Aspecto de "perro salchicha". Cabeza pequeña, con orejas cortas aplicadas contra los lados. Cuello grueso. Cuerpo alargado y flexible. Patas con dedos reunidos por una membrana casi hasta la punta. Cola larga. Pelaje corto y liso, en general oscuro.

Distribución geográfica y habitat. — Toda Sud América. En el Uruguay: hasta en el sur del país. Lo hemos visto en Maldonado (zona de Cantegril). No habita el monte, sino parajes arenosos o cuevas de otros animales.

Comportamiento. — "Iguala al zorro en la cola y en el hocico. Se estira y se mete en cualquier cueva (Santiago). "La expresión de su fisonomía es maligna y sanguinaria". (Hudson).

En estado salvaje es muy agresivo; degüella a cuanto animalito cae en sus garras, pero, criado joven, comparte la vivienda humana. Se emplea para perseguir ratones; la forma y flexibilidad de su cuerpo facilitan el acceso a los escondrijos. Parece que vive cerca de las cuevas de la "lechuza", cuyos huevos roba mientras ésta se defiende, a su vez, robándole los "huroncitos". Se asegura que es un gran perseguidor del "apereá" y del "tucu-tucu". Dos a cuatro hijos en cada parto.

EL "ZORRINO" o "zorrillo" o "yaguaré": *Conepatus suffocans.*

La primera mención sobre su presencia aquí se atribuye a Feuilleé quien lo llamó "Mofeta de Montevideo".

Caracteres morfológicos principales. — Cuarenta centímetros de longitud; cola blanco y negro, de veinticinco centímetros. Pelaje negro café, largo y abundante; dos líneas blancuzcas a lo lar-

go del dorso, desde la cabeza a la base de la cola, de ancho variable. Orejas muy cortas; orificio auditivo al descubierto. Nariz saliente, gruesa y desnuda. Dentadura con treinta y dos piezas. Cola en penacho blanco y negro. Palmas y plantas desnudas y con gruesos tubérculos. Dedos cortos unidos por membranas, con uñas largas. Glándulas anales desarrolladas cuya secreción líquida, pestilente y difusible, puede lanzar a cierta distancia. Hembra con tres pares de mamas.

Distribución geográfica y habitat: América (desde EE. UU. a la Patagonia); Uruguay (todo su territorio).

Comportamiento. — Vive en campos abiertos o en terrenos quebrados, nunca en bosques. Se aloja en cuevas subterráneas o de otros animales. No se acerca a las casas. Nocturno. Poca agilidad. Marcha con ligereza, meneando el tren posterior; se detiene de a ratos para olfatear. No trepa.

El "zorrino".



Insectívoro; a veces carnívoro. Cuando se ve en peligro no huye: da media vuelta, presenta su trasero con la cola alzada y proyecta sobre el enemigo un chorro de su secreción hedionda. En cautividad vive años; entonces no hace uso de esa defensa y se hace omnívoro.

"No hay perro ni humano que pueda soportarla si le cae encima" (Azara).

Difícil es hacer desaparecer el olor de cualquier objeto tocado por ese líquido. La sensibilidad de las personas al respecto es bastante disímil. Es un enemigo natural de la "isoca", a la que gusta devorar en cantidad.

Sobre él se han narrado infinidad de anécdotas. Se asegura que, enfrentado a cualquier vehículo que avanza sobre él —incluso una locomotora—, nunca retrocede. Sobre las carreteras es frecuente hallar "comadrejas" muertas por los autos la noche anterior, raramente "zorrinos". Un conteo entre San José y Paysandú nos dio noventa por ciento de comadrejas y diez por ciento de otros animales aplastados (sólo dos por ciento de "zorrinos").

LOS "GATOS MONTESES" Hay tres especies autóctonas. Los gatos salvajes son los antecesores del "gato común".

EL "GATO MONTES" O "MBARACAYA" de los guaraníes: *Felis geoffroyi.*

Distribución geográfica y habitat: Argentina hasta la Patagonia, Río Grande del Sur, Paraguay. Citado por Sanborn (1929) y por Marelli (1931). "Es el único «gato montés» que se encuentra con frecuencia en casi todos los departamentos" (Devincenzi, 1935). Vive en montes y es arborícola.

Caracteres principales. — Cuerpo robusto, largo de sesenta centímetros; cola, treinta y cinco. Pelaje corto, pardo-claro, pálido sobre los lados, casi blanco sobre los ojos, labios y partes inferiores; muy variable; cubierto de pintas redondeadas o elípticas, negras, mayores en el dorso, en líneas oblicuas que se unen casi a lo largo del espinazo. Desde cada ojo sube otra línea oscura hasta la nuca, de modo que encima del cuello existen cuatro paralelas. . . en el pecho y la garganta medios collares de manchas negras. . . en las patas también manchas. . . en la cola quince o dieciséis anillos negros. Orejas blancuzcas por dentro; negras por fuera con una mancha blanca. Ojos amarillentos.

Comportamiento. — Vive bien en cautividad, mostrándose siempre muy inquieto.

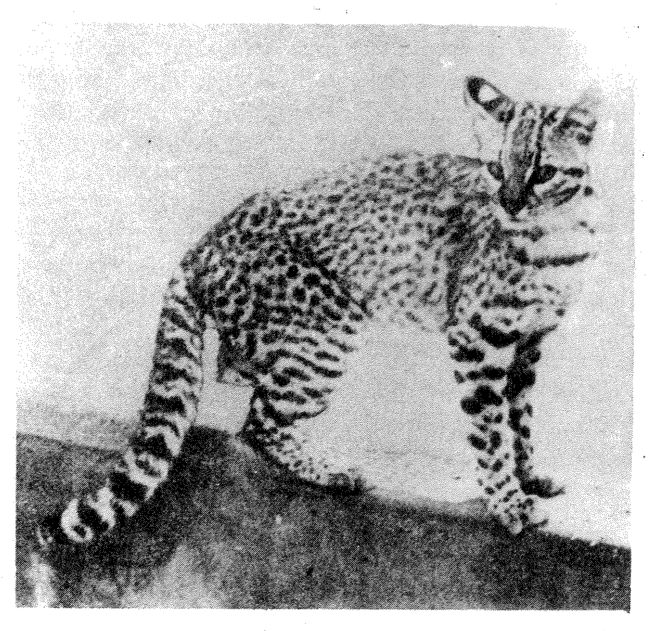
EL "GATO MONTES" *Felis wiedi.* Señalado en el país por Devincenzi (1935).

Caracteres principales. — Longitud: ciento dos centímetros; cola cuarenta. Pelo corto en el dorso, rubio-rojizo, blanco en las regiones inferiores. A lo largo del dorso, manchas negras en tres bandas; a los lados, manchas grandes y oscuras longitudinales; en la cabeza, estrías negras. Orejas con pelos blanco-amarillentos en el interior y por fuera negros, con borde superior amarillo; la mitad inferior, hasta el borde, blancos. Cola amarillo-rubio con bandas pardas.

Distribución geográfica: América Central y Meridional hasta nuestra latitud.

EL "GATO PAJERO" o "de los pajonales": *Felis colocola muñoai.*

Distribución geográfica y habitat. — Esta subespecie (y otras seis vecinas) se encuentra en Argentina, Chile, Brasil, Perú, Ecuador y Uruguay, aunque tiende a desaparecer. Su existencia aquí fue señalada por Arechavaleta (1887) y Aplin (1894). Figueira (1896) lo considera escaso, Devincenzi (1935) lo da por extinguido. Ximénez



El "gato montés".

(1961) estudió cuatro ejemplares capturados en Soriano.

Caracteres principales. — Pelaje (con marcadas diferencias individuales): amarillo-anaranjado y negro, más oscuro en el dorso. Orejas negras por fuera y borde interno; por dentro, pinceles de pelos amarillentos. Labios blancos o anaranjados; una zona de igual color en torno a los párpados. Quijada blanca o amarillenta; a los lados de la cabeza dos líneas anaranjadas. Flancos del cuerpo: gris-amarillentos, con líneas oscuras. Vientre amarillento con manchas negras longitudinales. El pelaje de invierno ofrece dos variedades. Longitud del cuerpo: sesenta centímetros; cola, treinta.

Comportamiento. — Vive en pajonales cercanos a los bañados; de ahí su nombre común. Noc-

turno. Anda por el suelo, pero en situación de peligro, si hay árboles cerca, sabe encaramarse en ellos para desafiar desde allí al enemigo, mientras bufa. Come pequeños mamíferos y aves silvestres. La hembra da a luz de uno a tres cachorros.

LOS ROEDORES

Tienen en cada mandíbula dos incisivos arqueados desprovistos de raíces y recubiertos por una capa dura de esmalte. Su parte blanda se va desgastando con el tiempo, lo que origina un borde cincelado. Durante toda la vida los incisivos crecen sin cesar, compensando así dicho desgaste. Si se seccionan —a ras de la encía —los incisivos superiores de un ratón, los inferiores terminan por atravesar su cráneo. No tienen caninos; los molares, aplanados, trituran los alimentos. Comprenden treinta familias (tres mil especies) repartidas en todos los continentes. En el Nuevo Mundo representan el 56 % de todas las especies: desde el "ratón" (de pocos gramos) hasta el "carpincho", de cientos de quilos.

EL "COENDU" (Uruguay) o "cuandú" (Argentina) o "espinoso" u "ourico cacheiro" (Brasil): *Coendu paraguayensis* o *villosus,* "camina con mucha flema... porque no sabe galopar... sus acciones son torpes... sedentario y tranquilo... pasaba 24 y 48 horas sin variar un ápice su postura... hasta la hora de comer, entrasen gentes y hablasen..." (Azara).

Distribución geográfica y habitat. — Propio del Nuevo Mundo (del Canadá a la Argentina). Abunda más en las zonas tropicales y subtropicales. Llega a vivir a tres mil metros de altura. Prefiere los bosques y selvas; por excepción anda sobre el suelo.

"La primera comprobación [en el Uruguay] se efectuó en 1921 mediante el examen de un manojo de púas, entregado al Museo de Historia Natural y obtenido de un ejemplar cazado en Artigas" (Devincenzi, 1935). Posteriormente fueron capturados otros ejemplares vivos. Distribución restringida a los departamentos de Artigas y Rivera, quizá Salto y Tacuarembó. Existe en Río Grande del Sur y en Argentina.

Comportamiento en la naturaleza. — Gran capacidad para trepar por los árboles y pasar de una rama a otra, adoptando actitudes extrañas. Nocturno. La hembra pare un hijo por año. Su carne es estimada por los indígenas. Emite un sordo sonido característico. Come vegetales y frutas.

Comportamiento en cautividad. — Vive bien en el laboratorio (en espacios reducidos) y en la vivienda humana, sin manifestar agresividad. Es posible manipularlo tomándolo por la punta de la cola; raramente muerde; deben evitarse las púas, peligrosas cuando el animal hace contorsiones. Permanece adormecido durante el día, en su jaula, especialmente durante la estación fría. En verano se desplaza con una marcha ondulante característica. Pasa largas horas en las ramas de un árbol, adoptando posiciones incómodas, insensible a estímulos visuales o auditivos. En libertad sube a los muebles, escapa por los corredores, baja las escaleras. De vez en cuando lo agita un temblor generalizado. No utiliza la cola para subir; sí para bajar. Se deja acariciar con la mano, salvo en la punta de la cola. Come vegetales y frutas (preferentemente bananas) en posición sentada, sirviéndose de sus patas delanteras como manos; de la alfalfa ingiere sólo las hojas.

Sobre las púas: nunca las desprende espontáneamente; sí cuando es manipulado bruscamente,



Reacción del "coendú" ante un soplido.

pero jamás a distancia; durante los encuentros entre machos, el más agresivo la clava sobre el hocico del contendor, el cual se apresura a retirarlas con sus patas anteriores; entran con facilidad y a cierta profundidad en la piel, con escaso dolor y es fácil retirarlas sin que dejen señales.

EL "APEREA" (Uruguay), "cuis", "cuis de la Pampa" (Argentina) o "prá" (Brasil): *Cavia pamparum,*

"...habitador constante de los pajonales... formó parte de la alimentación de las primitivas razas indígenas". (Araújo, 1900).

Características principales. — Adultos: hasta treinta y dos centímetros de largo, quince a veinte centímetros de alzada. Nacen con sesenta gramos de peso y llegan a los setecientos a los seis meses; peso medio: de trescientos cincuenta a quinientos gramos. Patas cortas; cuerpo y cuello anchos; cabeza grande; carecen de cola. Orejas con escaso pelo, redondas. Labio superior entero; incisivos estrechos, gruesos. Tres dedos en las patas posteriores y cuatro en las anteriores; uñas fuertes. Dos mamas. Pelaje: grisáceo, con variantes (del oliváceo al negruzco).

Distribución geográfica y habitat: Viven en América del Norte, Central y del Sur. Se adaptan a llanuras, valles y zonas montañosas. Son frecuentes en todo el territorio nacional. Prefieren los zanjones, lagunas, arroyos, bañados y partes bajas. Al atardecer o al amanecer salen de sus madrigueras, en los pajonales y malezas, y se les advierte comiendo y correteando sobre los bordes de las carreteras y caminos, a veces atravesándolos, aislados o en parejas, la madre con algún cachorro. Una especie vecina —*Cavia aperea*— vive en la Argentina (Corrientes y Provincia de Buenos Aires).

Diversas actitudes de los "apereás".

Comportamiento en la naturaleza. — En los pajonales donde habitan, construyen sus nidos y sendas para ir y venir. Viven en grupos más o menos sociales. Perfectos nadadores. Herbívoros. Son de fácil captura. En los islotes —donde quedan aislados después de las inundaciones— se atrapan con la mano.

Comportamiento en cautividad. — Durante las primeras semanas, un porcentaje muere. El resto sobrevive y se adapta a las condiciones del laboratorio. Tales muertes son debidas —a veces— a una infección por un "bacilo seudo-tuberculoso", bien soportado en la naturaleza (como es el caso de otros mamíferos). Pueden, así, domesticarse y criarse en estado puro, o acoplarse con el "cobayo", lo que procura descendientes fecundos. En efecto ese "cobayo", internacional y civilizado, es un descendiente *Cavia* cuya patria es el mundo de Colón. Los aborígenes —antes de que llegasen los españoles— los domesticaban para su alimentación; esta práctica todavía es común en varios países. En tumbas prehispánicas, junto con restos humanos, suelen hallarse sus huesos y pelajes. Aún subsiste, en ciertos pueblos, la costumbre de hacer comilonas con ellos en ocasión de sepelios. Es el único mamífero que ofreció el Nuevo al Viejo Mundo.

Hemos usado el nombre rioplatense de "apereá", pero a los *Cavia* se aplica en América del Sur diversos nombres: "cuí" o "cuy" o "cuis", "ratón sin cola", "curcel", "curi", etc. Asimismo son muchos los usados para el "cobayo": "cochon d'Inde" (Francia), "conejillo o chanchito de India o de la India" (España), "guinea-pig" (anglosajones), "Meerschweinchen" (Alemania), "porquino da Inda" (Portugal). El nombre "cobayo" sería un americanismo que nació en Haití, luego

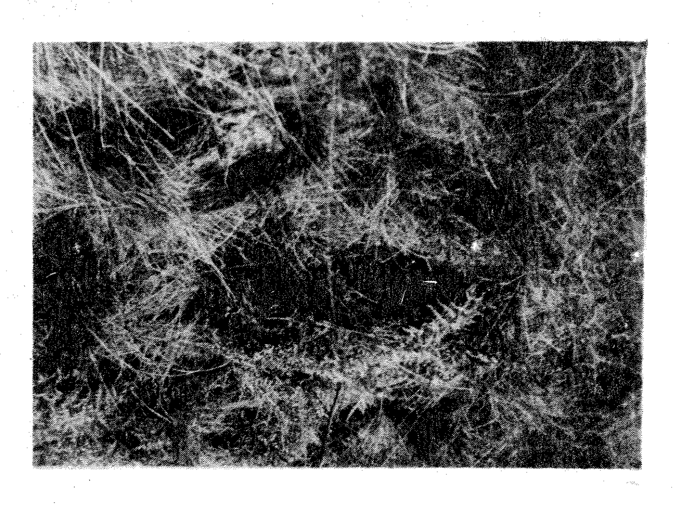


Otras actitudes del "apereá".

adoptado en Europa y en buena parte del nuevo mundo.

Camina sobre la planta del pie. Da cría cada sesenta o setenta días. Los recién nacidos prescinden de la madre una semana después. Se alimenta de gramíneas y forrajes verdes (no sintetiza la vitamina C que necesita) y bebe agua. Llega a vivir hasta seis años. Puede fecundar desde los tres meses hasta su muerte. Se ha descrito una ocasional coprofagia (comida de heces) que en otros roedores es una necesidad. Convive en grupos. Presenta un número de variedades de color, del blanco al castaño, con todos los matices intermedios. Su manipulación es fácil, más que la del "apereá", que frecuentemente araña. Se utiliza en todo el mundo para investigaciones fisiológicas y microbiológicas y para el diagnóstico de enfermedades infecciosas. Es sensible a la inoculación —por cualquier vía— de diversas bacterias y micro-parásitos. Ningún otro animal ha prestado mayores beneficios a la humanidad desde hace cinco siglos. Aguarda el homenaje que merece. . .

Entrada de cuevas de "apereás" en los pajonales.



Valor alimentario. — En Colombia, Ecuador, Venezuela, Perú, Bolivia, lo crían desde hace siglos. En un templo antiguo colombiano se encontraron quinientos cráneos de curíes intactos. Y según viejas crónicas las huestes de un conquistador consumieron 360.000 "curíes" en dos años. Los habitantes de esas regiones lo preparaban asado, guisado, frito o en sopa.

En la "región uruguayense", el "apereá" no ha tenido la misma preferencia; otras proteínas más procurables (carne vacuna y ovina) desplazaron los gustos —o, mejor dicho, los crearon—.

Recientemente (1967) Ximénez describió una nueva especie de "apereá" autóctona en nuestro país: *Cavia aperea rosida,* en ejemplares capturados en el departamento de Rocha. Se diferencia de *Cavia pamparum* por su forma y el color de su pelaje (mezcla de anaranjado y negro, con variaciones).

EL "TUCU-TUCU" u "oculto" o "tuco" o "coruro", etc.: *Ctenomys torquatus* (*Ctenomys*: ratón con pelos; *torquatus*: collar),

". . .extremadamente abundante en algunas partes del país, es sin embargo difícil procurárselo, pues no abandona nunca, creo, su madrigera. . . hacen un ruido muy característico. . ." Darwin, 1832 (pasaje por Maldonado).

Distribución geográfica y habitat: Los ctenómidos (sesenta especies) prosperan en América del Sur (paralelos 15° - 60° L. S.) en cuatro grupos: a) andinos; b) pampeanos; c) patagónicos y d) de los llanos orientales. Presente en todo el país, habita en túneles, en terrenos semiarenosos.

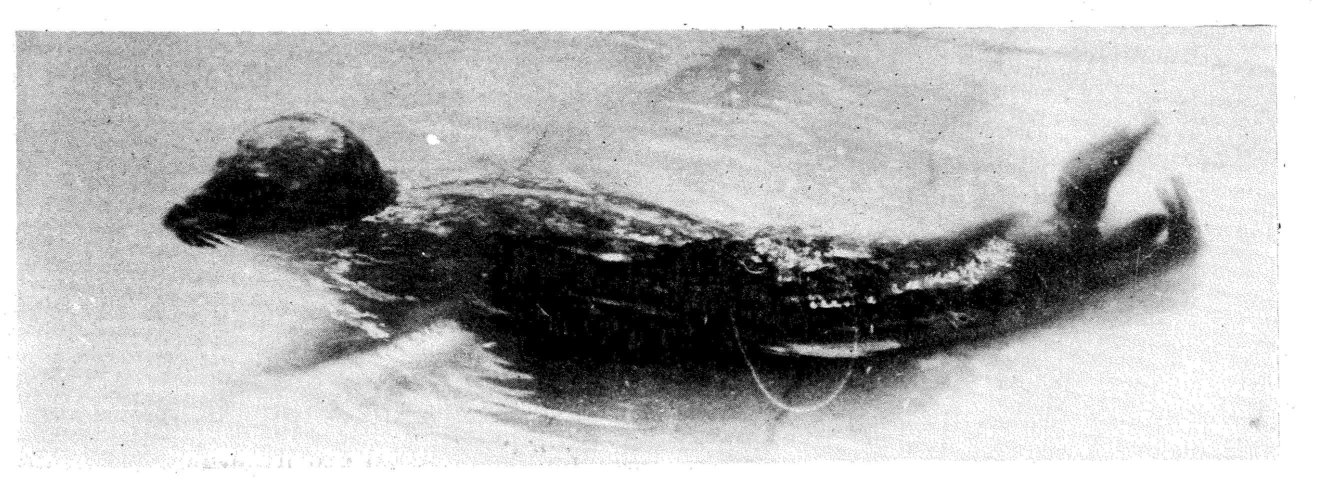
Caracteres principales (descritos en 1839 por Lichtenstein sobre ejemplares de Maldonado y depositados en la Universidad de Berlín):

Cabeza de "nutria" mostrando sus dos grandes incisivos superiores.

"Apereá".



"Coendú".



"Foca común".

Cráneo de "Tucu-tucu" que muestra claramente sus molares e incisivos.

Esqueleto de un ejemplar adulto de "tucu-tucu".

"Mao-pelada".



"Mao-pelada" en el Zoológico de Montevideo.



"Venado".

Una de las actitudes más frecuentes de la "comadreja overa"

Cuatro molares de cada lado; incisivos anchos, cara anterior lisa; bordes rectilíneos, biselados, pardo-amarillentos en la cara anterior; cabeza espesa, corta; hocico, obtuso; ojos, salientes; orejas muy pequeñas, pabellones con bordes lisos y a ras de la piel; cola: un tercio a un cuarto de la longitud del cuerpo, cilíndrica, espesa en la base, adelgazándose en punta fina y obtusa, cubierta de escamas como tejas que dejan emerger pelos finos. Pies con cinco dedos. Los anteriores con pulgares cortos de uñas fuertes, excavadoras; los otros cuatro con uñas largas. Los pies posteriores con plantas amplias. Algunos dedos con pelos en peines. En cuanto al pelaje: detrás de las orejas forma un collar blanco que llega hasta la garganta. Es denso, suave, gris-pardo-oscuro, con puntas marrones cerca de la nariz; bigotes blancos. Existe una variedad de pelaje grisáceo. En Canelones se halló —por vez primera en América del Sur— una variedad *melánica* (Tálice - Momigliano). Langguth (1968) capturó ejemplares en Río Negro.

Dimensiones. — Longitud: veintitrés centímetros y medio; cola: seis centímetros y ocho milímetros.

Comportamiento en la naturaleza: Es quizá el mamífero autóctono más frecuente, pero el noventa por ciento de los uruguayos nunca lo ha visto. Es explicable, pues el "tucu-tucu" transcurre su vida en galerías subterráneas, poco profundas, de diámetro reducido, que fabrica en suelos semiarenosos y no inundables, con orificios frecuentemente obturados por sus moradores. Se encuentran tuqueras sobre la costa platense (las hay en la Playa Verde, entre la rambla y la playa); hay centenares en Carrasco, aunque van desapareciendo gradualmente a medida que se construyen nuevas viviendas. Los "tucos" crean entonces problemas al



"Tucu-tucu" asomando la cabeza en su cueva.



Una hembra de "tucu-tucu" con su cría.

Cuatro pequeños cachorros de "tucu-tucu".

horadar los engramillados de los jardines, pues la urbanización no basta para ahuyentarlos. En Maldonado (San Rafael) contamos doscientos orificios de tuqueras por hectárea. Su arquitectura y microclima fueron objeto de estudio, en cuanto a orientación de los orificios, inclinación de los túneles, temperatura, humedad, etc. No sale de su cueva sino esporádicamente y por breves lapsos, pero retorna a ella a la menor alarma ambiental (provocada por estímulos visuales, no auditivos). Los autores afirman que es nocturno, pero hemos demostrado algo que es paradójico para un cavícola: sale al exterior —o asoma su cabeza— durante las horas asoleadas y cálidas del día, siempre que no haya viento. Emite —de vez en cuando, a cualquier hora del día— un sonido característico, de significado incierto y que no es onomatopéyico, como se dice. Requiere tiempo y paciencia capturarlo vivo; es un solitario agresivo. Cada individuo es dueño de su galería. Un solo período anual de celo (en invierno); el macho y la hembra no permanecen juntos mucho tiempo. El parto ocurre ciento siete días después; los dos, tres o cuatro cachorritos son amamantados pocas semanas; al mes viven separadamente en galerías (reveladoras por sus orificios pequeños).

Comportamiento en cautividad. — Se mantiene bien —aislado— en recipientes de dolmenit sin orificios que contengan un refugio y arena. Excepcionalmente tolera la convivencia. El enfrentamiento de dos machos engendra una lucha que termina, a menudo, con la muerte de ambos. La convivencia entre hembras es tolerada, pero las mordeduras en las colas son habituales. El macho y la hembra no pueden —salvo excepciones— convivir sino durante el celo. El acoplamiento es precedido de actos agresivos a cargo del macho, pero la hembra no adopta una actitud pasiva. Los cachorritos her-



Actitudes características del "tucu-tucu".

manos pueden vivir juntos, jugando entre ellos, desde el nacimiento hasta el cuarto mes; entonces su agresividad natural madura, las luchas fraticidas comienzan y, si no se los separa, el resultado es la muerte de todos.

En resumen: así como es sumamente difícil desocializar los insectos sociales (abejas, avispas, termites y hormigas), ha resultado imposible socializar a este animal agresivo y solitario.

En el laboratorio emite gruñidos, pero nunca el sonido que se oye en los tucales naturales.

Instinto de acopio acentuado: en tuqueras artificiales lleva a su cueva todo lo depositado cerca del orificio de entrada: lápices, cigarrillos, papel. Se ingenia para introducir objetos largos tomándolos con los dientes por la punta. Es el genuino instinto de acopio, pues se trata de cosas sin utilidad alimentaria ni constructiva.

La "nutria" en tren de comer. Su piel, muy codiciada, es de elevado valor comercial.

Una particularidad más: la hembra muestra su vagina cerrada; sólo se entreabre pocos días y se vuelve a cerrar, durante las semanas de celo. En cautiverio come alfalfa y zanahorias. No bebe agua. Esos dos vegetales son su preferidos, a juzgar por los veinte ejemplares diferentes que ensayamos. Su manipulación debe ser prudente; se puede tomar por la punta de la cola (cuando no la ha perdido por la mordedura de un congénere). Su longevidad llega a los cuatro años.

Canibalismo. — Este herbívoro puede mostrarse caníbal. Por ejemplo, la madre frente a los hijos recién nacidos o de pocos días. No se trata simplemente de dar muerte a un congénere, hecho inevitable entre "tucos" si se mantienen juntos, sino de la comida de la región cefálica y ano-genital o de todo el cuerpo. Canibalismo difícil de explicar, como en el caso de otros roedores, no es atribuible a deficiencias alimentarias.

LA "NUTRIA" o "quiyá" o "coipo": *Myocastor coypus bonariensis*. Abundante, muy codiciada por el valor de su piel, es objeto de criaderos semi-naturales en Argentina y Uruguay. Sus criaderos naturales se han visto disminuidos por la persecución indiscriminada de cazadores profesionales (nutrieros).

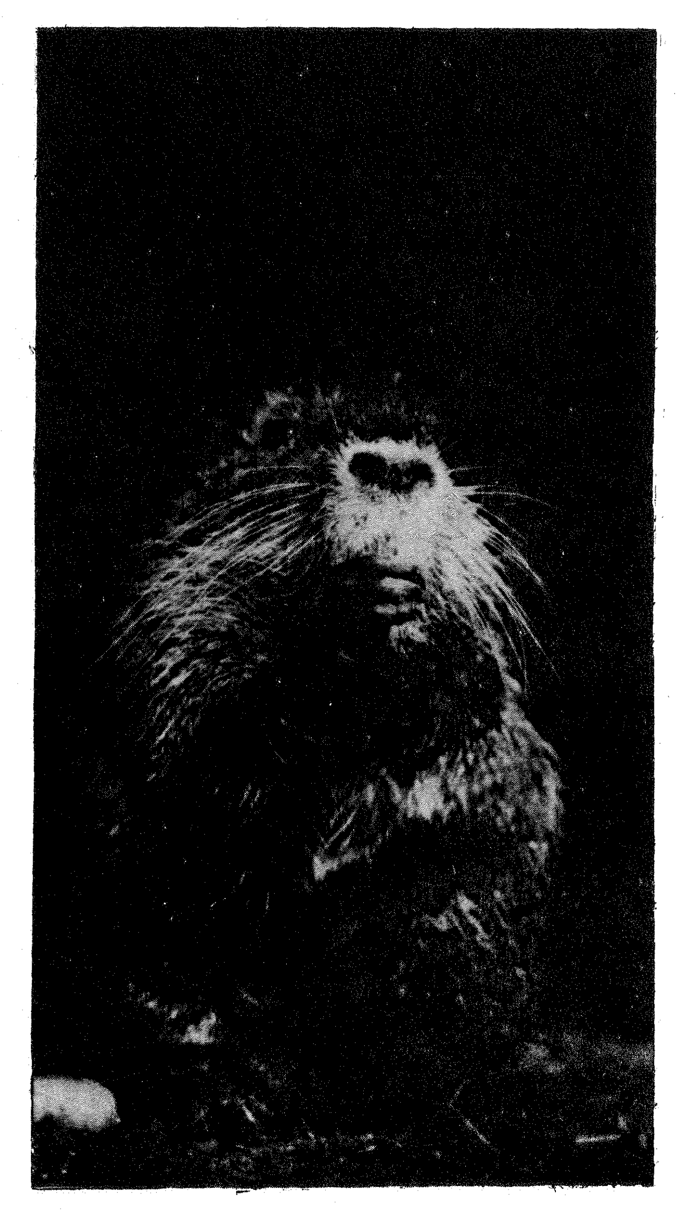
Caracteres principales. — Cuerpo alargado, flexible; cabeza ancha, hocico con zona desprovista de pelo. Orejas pequeñas. Patas cortas. Pies con cinco dedos reunidos por una membrana hasta la punta. Animal robusto, que puede medir un metro veinte de largo, de los que corresponden más de cincuenta centímetros a la cola. Pelaje: pardo-oscuro ceniciento, parece negro cuando está mojado, corto, lustroso, compacto, con felpa corta y apretada; gris-amarillento en el vientre. Cola cilíndrica en la base, el resto algo achatada, con dos bandas marginales de pelos largos.



La "nutria" en reposo.

Distribución geográfica y habitat: todo el territorio del Uruguay a principios del siglo. Actualmente sólo se encuentra en el centro y norte del país. Su habitat ha sido estudiado (B. S. de Soriano, 1958) en una laguna de Florida, lo que obligó a una remoción de cinco metros cúbicos de tierra. Se trata de una construcción compleja, extendida hasta siete metros de la orilla, que se parece a la del castor. Tiene tres porciones:

a) una sobre el suelo o "epigea" (caminos, plataformas, orificios, vestíbulos);



Una actitud característica de la "nutria".

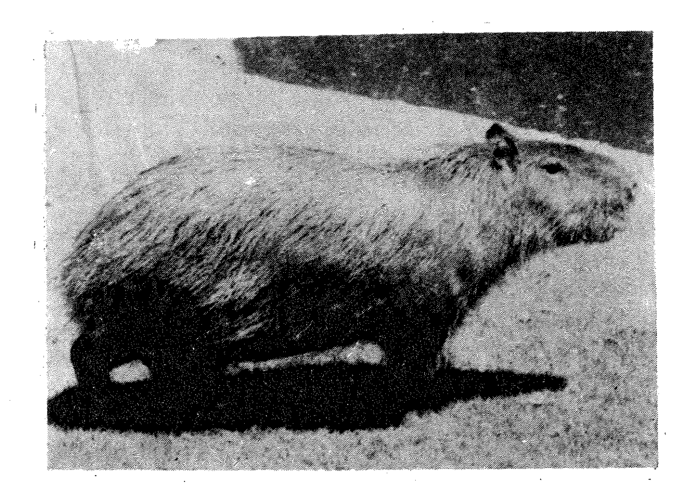
b) una bajo el suelo o "hipogea" (bocas orientadas hacia el agua, conductos, plataformas, divertículos ciegos, ensanchamientos y estrechamientos);

c) una acuática (canales de pasajes marcados en el piso de la laguna y túneles abiertos en la vegetación sumergida).

Comportamiento en la naturaleza (B. S. de Soriano). — Visión pobre, oído fino. Marcada adaptación a la vida anfibia. Para construir los caminos, canales y túneles de su morada, la "nutria" utiliza tanto el medio terrestre como el acuático. Cumple una parte de sus funciones vitales en el agua. Ingiere los vegetales, tomados con sus patas anteriores, apoyándose sobre sus patas posteriores y la cola. A veces queda, para ello, flotando. Abandona las heces mediante bruscos movimientos de la cabeza y el cuello. Tiene reacciones de alarma y huye rápidamente hacia sus refugios si es atacada. Comportamiento sexual en tierra o en el agua.

"...la única parte del mundo... donde puede vivir nuestro máximo pelífero... el Uruguay está en el corazón de la zona génesis de la nutria. Fueron inútiles los esfuerzos para aclimatarla... en... Rusia, Japón, Italia, Francia, Alemania y países de América. Para su piel jamás existirá la superproducción y la competencia industrial porque está limitada a esta región y su demanda es mundial... y eso justifica el haber mantenido el subido valor comercial desde la época colonial". (Lamas).

LOS "CARPINCHOS" — Son los mayores roedores conocidos. Su aspecto general es el de un cerdo. Llegan a pesar doscientos cincuenta quilos; son anfibios. Existe una especie que vive en gran parte de la América del Sur y otra considerada propia de nuestro territorio.



El "carpincho".

EL "CARPINCHO SUDAMERICANO" o "capibara": *Hydrochoeris hidrochoeris notalis.*

"La gran longitud de su mandíbula le da un aspecto cómico cuando es visto de frente o de perfil" (Darwin, 1832).

Caracteres principales. — Pelaje largo, hirsuto y ralo, pajizo-claro o canela obscuro; carece de cola. Cabeza grande, con hocico truncado y labio superior ancho. Extremidades cortas; cuatro dedos en las delanteras y tres en las traseras, dispuestos en forma radial; uñas cortas y fuertes. Longitud: más de un metro.

Distribución geográfica y habitat: "...frecuentan a veces las islas de la desembocadura del Plata, donde el agua es completamente salada, pero abundan a orillas de los ríos y de los lagos de agua dulce". (Darwin, 1832).

Vive en extensas zonas de las llanuras brasileña y venezolana, Paraguay, Argentina y Uruguay. Habita ríos y lagunas.

Comportamiento. — Similar al de la especie siguiente:

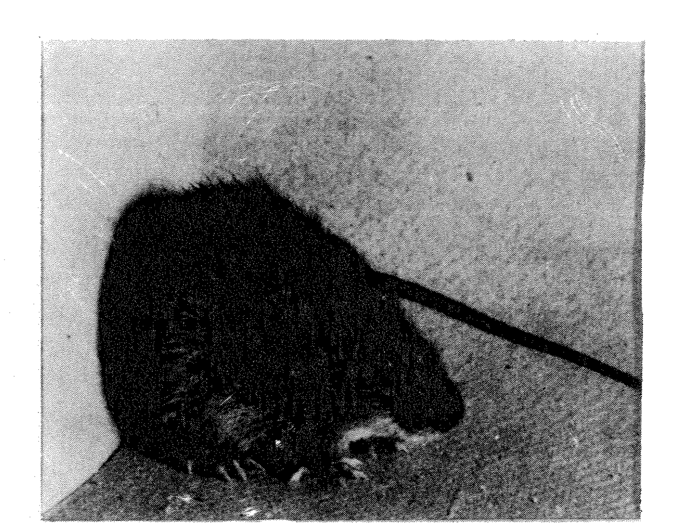
EL "CARPINCHO DEL URUGUAY" *Hydrochoerus hydrochoeris uruguayensis.*

"Vi... algunos... que se echaron al agua... suelen salir al campo en manadas a pacer por las mañanas, y por las siestas a dormir al sol, alejándose de la orilla. Cada uno tiene su senda propia para volver al agua y por más acosado que se vea, no la confunde nunca. Echa por ella con esa carrera medio trabada del cerdo; la cabeza baja y erizada la cerda del lomo. Inútil es ponerle obstáculos en la trocha. Se estrella contra todo..." (Bermúdez, 1887, Minas).

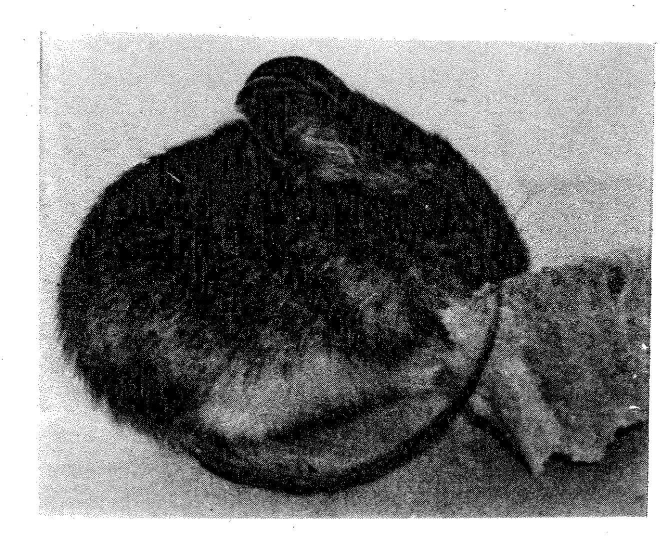
Caracteres principales. Se distingue por el esqueleto craneano y el sistema dentario.

Distribución geográfica y habitat: Similares a los de la especie anterior.

Comportamiento: "Durante el día permanecen tendidos en medio de las plantas acuáticas o van a pacer tranquilamente la hierba de la llanura(...)"; "(...) son casi domésticos; andando con precaución pude aproximarme a cuatro de ellos a tres metros... dejaban... oír un gruñido sordo... más bien una expulsión súbita del aire... Conozco... un solo ruido... análogo... el... ladrido ronco de un perro grande. Después de habernos contemplado mutuamente durante algunos minutos... se lanzaron... al agua con impetuosidad,... volvieron a la superficie, pero no mostraron más que la parte superior de su cabeza. Cuando la hembra nada, sus hijuelos se sientan en el lomo... Su piel tiene escaso valor y su carne no es muy buena (...) Sirve de presa al jaguar" (Darwin, 1832).



Un "ratón silvestre" (género Scapteromys).



"Ratón indígena" ("Colilargo").

Zambulle y nada admirablemente, pero es torpe para la fuga rápida a causa de sus pies largos y chatos. Al menor peligro se lanza al agua con violencia emitiendo un ruidoso gruñido. No se deja ver por unos minutos y va luego a respirar, oculto, detrás de plantas acuáticas. Se aparta poco de las orillas de los ríos y arroyos donde vive; se alimenta de hierbas, raíces y peces; causa perjuicios en los cañaverales. A veces se presenta cubierto de garrapatas. Su carne es poco estimada. Su piel tiene bastante valor: se usa como cojinillo. Cuando se le hostiga es capaz de atropellar a las canoas y volcarlas. Vive en grupos familiares.

"Cada familia conserva un sitio determinado, que se conoce por los... excrementos, que son pelotas prolongadas. Hace destrozos en los sembrados... nunca come sino pasto verde. No excava madrigueras; corre poco; es tranquilo y torpe; pasa largos ratos sentado...; su carne es gorda... y ponderada... trajina principalmente de noche... paren una vez al año de cuatro a ocho hijos sobre una mata de pasto..." (Azara).

Los cachorros se domestican con facilidad; salen y vuelven a las casas; acuden cuando se les llama y gustan de caricias.

LAS "RATAS Y RATONES DE CAMPO" Cricétidos). Más de veinte especies autóctonas. Sucesivas exploraciones han de procurar el hallazgo de otras. Uno de los métodos para reconocerlas es el estudio de los bolos alimentarios regurgitados por los comedores de mamíferos. Langguth —en 1965— analizando veinte bolos (ocho en el campanario de la iglesia de la Villa de Santo Domingo de Soriano) identificó treinta y cinco roedores a partir de restos óseos.

LOS CRICETIDOS DE LA "REGION URUGUAYENSE" (SEGUN R. VAZ FERREIRA Y OTROS AUTORES)

ESPECIE	LUGARES	HABITAT Y CARACTERISTICAS (Uruguay)	
"Colilargo del Plata" **Oryzomis nigripes flavencens.**	Durazno, Salto, Rocha, San José, Maldonado, Canelones, Montevideo. También Argentina.	Capturados de noche, en pleno campo, en bañados o sobre árboles (es hábil trepador).	
Reithrodon physodes physodes.	Artigas, Tacuarembó, Rocha.	Debajo de piedras. A veces en pequeñas cuevas próximas a postes de alambrado, borde de los caminos.	
Oxymycterus rutilans	Lavalleja, Maldonado.	Capturados durante la noche cerca de arroyos y bañados.	
"Rata de bañado" **Holochilus magnus**	Durazno, Artigas, Cerro Largo, Maldonado, Soriano.	En bañados.	Ambas tienen estructuras relacionadas con su vida acuática (narinas ocluibles, patas con membranas, cola).
"Rata de bañado" **Holochilus brasiliensis vulpinus.**	Artigas, Soriano, Maldonado, Canelones, Montevideo, Rocha. También Argentina.	En bañados, cerca de arroyos.	
Akodon obscurus	San José, Montevideo, Maldonado.	Capturados en bañados.	
"Ratón de las arenas" **Akodon arenicola**	Artigas, Montevideo. En la Argentina hasta Neuquén.	Capturados en el suelo durante la noche o bajo parvas de pasto.	
"Rata acuática" **Scapteromys tomentosus**	Soriano, San José, Canelones, Montevideo, Maldonado. Mesopotamia argentina.	Capturados en bañados con trampas dejadas durante la noche.	
"Laucha de doble mancha". **Calomys laucha laucha.**	Artigas, Salto, Tacuarembó, Mesopotamia argentina.	Debajo de montículos o de cráneos secos de caballo y vaca.	
Thomasomys oenax	Tacuarembó.	Capturado durante la noche, mientras se desplazaba sobre las ramas de un árbol.	
"Colilargo" **Oryzomys delticola**	Treinta y Tres, Florida, Río Negro, Rocha, Montevideo, Canelones.	En montes próximos a corrientes de agua, sobre el suelo o en los árboles, excepcionalmente en la vivienda humana.	
"Ratón hocicudo" **Oxymycterus rufus**	Mesopotamia argentina y costas uruguayas.		

LOS UNGULADOS Presentan pezuñas y cascos o recubrimientos córneos en la última falange de las cuatro patas. Varios órdenes; entre ellos:

Artiodáctilos: "jabalí", "cerdo", rumiantes ("camello", "dromedario", "llama"), cérvidos, bóvidos, elefantes.

Perisodáctilos: el eje de sus miembros pasa por el tercer dedo. En los *équidos* termina por un casco. Los cérvidos son los únicos rumiantes autóctonos de la América del Sur. Patas con apoyo en la punta de los dedos. Dos dedos rudimentarios (el segundo y el quinto con dos pezuñitas; tercero y cuarto revestidos de pezuñas). Estómago con cuatro compartimentos. Sin incisivos superiores; caninos similares a los incisivos. Sus cuernos (astas y no "aspas") no son óseos, como es el caso de los vacunos, ovinos y caprinos, sino formados por un pedúnculo cubierto de piel como el resto de la cabeza; otra parte (la cuerna), más o menos ramificada, se renueva con frecuencia. Al nacer carecen de astas; al año surgen los primeros pedúnculos y luego la primera cuerna o lezna, la cual —al caer— es remplazada por una horqueta; la rama anterior es la garceta; la posterior, la vara o tallo. Sólo los machos poseen cuernos; excepcionalmente aparecen astas deformes en hembras viejas y estériles. Dos especies sobreviven apenas en el país:

EL "VENADO" o "pangaré" o "veado campeiro" (Brasil) o "ciervo de los campos" (Argentina) o "guazú-ti": *Blastocerus bezoarticus campestris*. "En estos campos se dejan acercar a tiros de fusil". (Junio de 1815, Rincón de Haedo, Paysandú; testimonio de Larrañaga). "...En Rocha, comarca abierta, con partes pantanosas y... extensiones de pasto alto, vi... veinticinco venados y cacé cuatro en hora y media... El propietario del campo me dijo que... en otra fracción... se encontraban por centenares" (Sanborn, 1929).



El "venado".

Caracteres principales. Alzada, setenta centímetros; cola, quince. Pelaje corto, liso, bayo claro, contra-pelo en el cuello y en el dorso. Varía con la estación. Los hijos nacen con manchitas blancas que desaparecen al primer cambio de pelo. Orejas blancas en su interior. Cornamenta de no más de treinta centímetros. Cuernos delgados, ramificados, con una garceta simple hacia adelante y una segunda ramificada hacia atrás, que forma tres puntas.

Distribución geográfica y habitat: Toda América del Sur (paralelos 5º a 41º L.S.); en muchas zonas está en vías de desaparecer. A fines del siglo pasado "podían verse venados a ambos lados de la vía de Ferrocarril Pacífico... en los Partidos bonaerenses fronterizos con la Pampa central" (Cabrera y Yepes).

En el Uruguay (1832), "... el único mamífero que se encuentra aún... es el *Cervus campestris*... abunda en... el Plata... si se rastrea el suelo para acercarse a un rebaño, impulsados por la curiosidad, se adelantan hacia el que se arrastra; empleando esta estratagema, he podido dar muerte,... a tres... Manso y curioso, se vuelve desconfiado así que os ve a caballo; nadie va a pie en este país, y el ciervo no ve un enemigo en el hombre más que cuando va a caballo y armado de boleadoras... quedé muy sorprendido al ver cuán poco se inquieta por la detonación de un arma de fuego..." (Darwin).

Abundaba a principios de siglo. Perseguido, se fue refugiando hacia el este y noreste. Actualmente existen pocos en libertad (en Rocha y Cerro Largo) en estancias cuyos dueños prohíben su caza.

Animal propio de las llanuras, evita el arbolado y el monte. Prefiere pues nuestros campos, las pampas argentinas y los "sertões" brasileños.

Comportamiento. Durante la estación invernal se le ve solitario, o en parejas; en primavera se reúne en rebaños (una o dos docenas de individuos). Come por la noche o en la madrugada. Durante el día se oculta entre los matorrales. Al ponerse el sol se dirige a las corrientes cercanas para tomar agua lo más limpia posible. Todos sus gestos, movimientos y actitudes son ágiles, elegantes. Cuando se ve en peligro golpea el suelo con sus patas delanteras y emprende veloz carrera de brincos. Entra en celo al final del verano.

"... el desagradable olor que despide el macho... me sentí atacado de náuseas y a punto de desmayarme muchas veces, mientras despedazaba el ejemplar... lo envolví en un pañuelo de seda; después de haber hecho que se lavara bien... durante diecinueve meses sentía inmediatamente ese olor. ...asombroso ejemplo de persistencia... pasando a sotavento de una manada..., a media milla, el aire apestado por el olor del macho... más penetrante en la época en que sus cuernos son desprovistos de la piel que los recubre. Cuando despide ese olor... no puede ser comida su carne, pero los gauchos afirman que se le puede quitar enterrándola en tierra húmeda... algún tiempo". (Darwin, 1832).

"...un pedazo de cuero de venado... ahuyenta cualquier víbora... muchos... llevan una lonja debajo de los cojinillos, para... tener su cama, con el recado, en cualquier paraje" (Bouton).

EL "GUAZU-BIRA" o "guazú catinga" (Brasil) *El "guazú-birá"*, o "guazú catinga" (Brasil) o "biracho" (Entre Ríos): *Mazama simplicicornis*. Lo llaman a veces "venado"; está en vías de desaparición entre nosotros.

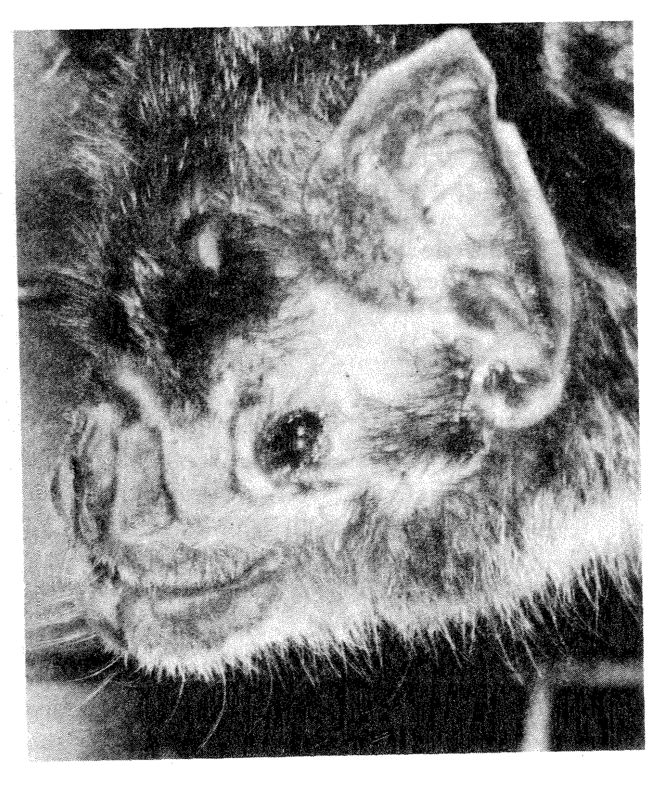
Caracteres principales. Pelaje entre bayo-parduzco y sepia, con mechones de pelos largos en la frente. Alzada: sesenta y cinco centímetros; cuernos: doce centímetros. Glándulas tarsianas rudimentarias. Aspecto esbelto; mirada expresiva.

Distribución geográfica y habitat: Argentina (Entre Ríos a Córdoba), Venezuela, Brasil, Paraguay y Uruguay, donde —hasta hace pocos años— vivía en el norte y el este; escaso actualmente. Durante las horas en que anda comiendo prefiere los montes y extensos bañados. Sólo recurre al abrigo de los montes a mediodía, cuando descansa.

Comportamiento. Si es sorprendido en terreno acampado, corre a gran velocidad; se afirma que ningún animal es capaz de alcanzarlo (los indios Tembé lo llaman "venado fantasma").

LOS MURCIELAGOS (ORDEN: QUIROPTEROS)

Son los únicos mamíferos voladores. Sus miembros anteriores se han transformado en alas; una membrana une los dedos entre ellos y al talón de los posteriores.



"Vampiro".

Emiten ultrasonidos y perciben su eco reflejado en los objetos contra los cuales esas vibraciones chocan. Gracias a ellas —y a un sistema de recepción situado en los apéndices nasales y auriculares— evitan los obstáculos sin necesidad de verlos. Algunos son migradores periódicos.

Estudiaremos dos categorías: los comedores de insectos ("insectívoros") y los chupadores de sangre ("vampiros").

LOS MURCIELAGOS INSECTIVOROS — "En la gruta de Arequita... fui acostumbrando la vista a la luz de las velas... de pronto sentí que zumbaba... algo... sombras fugitivas... son los dueños de casa —se me dijo— iluminando el techo. ¡Horror! había cien, mil, tal vez un millón... formando una espesa masa movediza que chillaba al ver profanada su negra mansión". (D. Muñoz, en la obra de Araújo).

Acosta y Lara señala para nuestro país las especies siguientes, distribuidas en el Nuevo Mundo:

Familia VESPERTILIÓNIDOS: *Myotis chiloensis dinelli, Myotis chiloensis alter,* ("murciélago oreja de ratón"): *Myotis ruber* ("murciélago colorado"); *Eptesicus brasiliensis; Eptesicus fidelis; Histiotus montanus montanus* ("murciélago orejudo"); *Lasiurus borealis blo-sevillii,* ("murciélago colorado o rojizo"); *Lasiurus cinereus villosissimus* ("murciélago blancuzco"); *Dasypterus ega argentinus* ("murciélago leonado").

Familia MOLÓSIDOS: *Tadarida brasiliensis* ("murciélago cola de ratón"); *Tadarida molossus; Eumops bonariensis bonariensis; Molossus major major.*

Familia FILOSTÓMIDOS: *Sturnira lilium lilium* ("falso vampiro flor de lis").

Distribución geográfica y habitat: "...atraviesan el espacio con sus estridentes chillidos y aproximan al techo el piso de las grutas mediante la incalculable cantidad de guano depositado". (Araújo, 1900: grutas de Arequita y Punta Ballena).

Comportamiento. "Prendidos los unos de los otros y colgados de la bóveda, forman grandes... grupos... compuestos de machos o... de hembras". (Arrechavaleta, 1887).

Familia DESMODÓNTIDOS. **EL "CHUPADOR DE SANGRE" O "VAMPIRO"** "mbopi" (en guaraní): *Desmodus rotundus,* es el mayor de nuestros murciélagos por el tamaño, robustez y expansión de las alas.

Caracteres principales. Tiene un apéndice cutáneo sobre la nariz y alrededor de las narinas, en relación con su sensibilidad táctil. En la mandíbula superior: dos incisivos puntiagudos y cortantes, capaces de perforar la piel de los grandes mamíferos. Piel peluda, bermejo-obscura. Llega a medir hasta setenta y dos centímetros de envergadura. Comisura labial avanzada; desde su porción media lateral, el labio inferior, con una escotadura en el centro, se dirige hacia arriba formando un ángulo recto con el maxilar. Eso le permite aplicar la boca sobre la herida y succionar la sangre.

Distribución geográfica y habitat: América del Sur (hasta el paralelo 35 L.S.) y Central, sur de América del Norte. Vive en huecos húmedos y oscuros, en cerros pedregosos cubiertos de malezas y poco frecuentados por el hombre. Se creía raro en el país, pero es común al norte del río Negro. En el suelo de sus habitat se observa una gruesa capa de excrementos malolientes.

Comportamiento en la naturaleza. "...son hábiles sanguijuelas que merodean toda la noche para beber la sangre de los hombres y de las bestias". (Jumillo: *Historia Natural del Orinoco.)*

Atacan durante la noche, sobre todo —hecho extraño e inexplicado— a los caballos de los forasteros. Las mordeduras —a veces por docenas— se observan entre el cuello y los omóplatos, del lado en que se peina la crin, de la cual se cuelga con sus patas. No se ha señalado, en nuestra tierra, ataques a seres humanos.

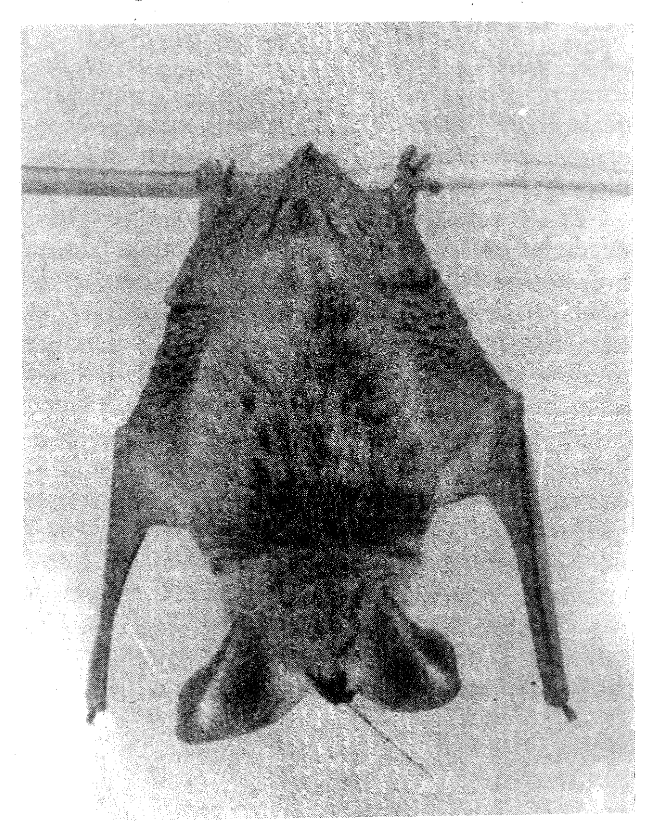
La aspiración de la sangre (sugelación, según los científicos austeros) dura pocos minutos. La punta de la lengua evita la coagulación mediante movimientos rápidos y repetidos, sin necesidad de una substancia anticoagulante en la saliva.

El "vampiro" y sus costumbres han sido objeto de innumerables descripciones, por lo general impregnadas de fantasía. La mordedura es circular (nueve milímetros de largo por dos a cinco de ancho); arranca con sus incisivos la piel y el tejido subyacente. Al principio indolora, la mordedura termina por ser dolorosa. Deja una cicatriz localizable al tacto durante años. La "vampira" vuela llevando sus hijos colgados. No se alimenta sólo de sangre; también de insectos y frutas.

Ciertas aves de presa se alimentan de "vampiros"; también los gatos gustan de ellos.

Comportamiento en cautividad. Vive muy bien y se nutre con sangre desfibrinada.

"Murciélago" (Plecotus montanus).



LOS FORANEOS NATURALIZADOS

LOS TERRESTRES

LAS "RATAS EXOTICAS" — Felizmente no desembarcó nunca en nuestras costas esa "gran rata de la India", *Bendicota bengalensis,* cuyo peso alcanza los diez quilos. Pero llegaron otras dos cosmopolitas:

a) la *"rata negra"* o "de granero", *Mus rattus,* de orejas largas y puntiagudas, cuyo peso no sobrepasa los treinta y cinco gramos y su talla los veinte centímetros. Se aclimató en Europa en el siglo XVII y se multiplicó en libertad mientras se introducía entre nosotros una parienta, también asiática:

b) La *"rata gris"* o "noruega" o "de albañal", *Mus decumanus,* más vigorosa, de cuatrocientos gramos y talla de veinte centímetros; pequeñas orejas; cola espesa, más corta que su cuerpo. Su variante albina es la "rata blanca". Entre ambas se estableció una competencia y no pudieron convivir. Una permaneció en el lugar (generalmente la "gris"); casi todas las otras se alejaron. La "rata gris" habita los bordes del agua y las cloacas. Se calcula que hay tres mil millones de ejemplares en el mundo. Ambas, y otra variedad, *Rattus rattus alexandrinus,* siguieron al hombre en sus andanzas terrestres y marítimas, utilizando sus mismos medios de transporte. Por el siglo XVIII, invadieron el Nuevo Mundo.

Engendran sesenta hijos por año. Si este porcentaje se mantuviese, con sobrevida de los nacidos, una pareja daría trescientos cincuenta millones de descendientes... Los perjuicios que ocasionan son archiconocidos: económicos (destrucción de alimentos) y sanitarios (reservorios del bacilo de la peste bubónica y parásitos causantes de enfermedades humanas). Ambas existen en nuestra capital. La Facultad de Humanidades y Ciencias, instalada en un viejo edificio de la zona portuaria, sufre sus indeseables visitas; la "rata negra" circula por la planta baja; la "rata gris" gusta andar por los otros pisos.

EL "RATON DOMESTICO" o "minero" o "laucha": *Mus musculus.* Cosmopolita.

El "ratón blanco" es su variedad albina, utilizado en los laboratorios, con fines de diagnóstico de infecciones a las cuales es muy sensible. Su manipulación es fácil: se deja tomar por la cola y tocar; rara vez muerde. No acostumbra a escaparse de los recipientes donde es guardado. En cambio, el "ratón gris" se resiste a cualquier manipulación y tiene una asombrosa capacidad para escabullirse.

LA CUESTION DE LOS PERROS CIMARRONES

¿Había aquí perros antes de que desembarcaran los españoles? Los actuales ¿son descendientes de europeos o de perros autóctonos? Son varias las respuestas.

a) los cánidos tienen representantes autóctonos en el Nuevo Mundo. Muchos de ellos siguen existiendo;

b) algunos fueron domesticados por los indígenas. De ahí ciertos nombres comunes conservados en la lengua original;

c) en el siglo diecinueve nuestros campos, como los de la provincia de Buenos Aires, se poblaron de "perros cimarrones", que no ladraban, al igual que los salvajes.

"...ganado vacuno y lanar, al que hacían gran daño, impuso al Cabildo (1730) la obligación, de cada vecino, de presentar muertos dos... mensualmente. ...Esa plaga... se vio reproducida en la época de Artigas dando nombre al Arroyo de los Perros, donde fue devorado un asistente..." (Isidoro de María).

El origen del "perro doméstico" (el primer animal domesticado por el hombre) no está aclarado. Parece tener dos antepasados: el "chacal": *Canis aureus* y el "lobo": *Canis lupus.* No es seguro que el "dingo" de Australia sea autóctono.

d) no se conoce bien el origen de los perros. Para algunos autores son descendientes de los perros de los pobladores españoles, pero también se admite que pudieran provenir de los abandonados por los indios a medida que se retiraban ante el avance de la civilización.

En resumen: es difícil admitir que había perros en esta tierra cuando la pisaron por primera vez los conquistadores.

El caso del "jabalí": *Sus scrofa.* Este animal europeo fue introducido, a comienzos del siglo, en una estancia de Colonia. Se adaptó, se crió en libertad y se expandió hacia Soriano. A pesar de las medidas tomadas y de la caza de que es objeto, el "jabalí" sigue prosperando. En la actualidad habría, según ciertos datos, decenas de miles.

También ciervos europeos, introducidos en la misma estancia, se aclimataron y expandieron hasta Río Negro.

LA "LIEBRE EUROPEA" *Lepus eurapaeus europaeus.* Cosmopolita, dispersa en todo el territorio nacional; es una plaga para la agricultura.

Comportamiento.

"Sos ligera en cuesta arriba,
donde a un galgo das trabajo,
pero si es en cuesta abajo
te apresa un perro enseguida" (Santiago)

"...un día de invierno... el macho sale de su escondite... hace su *toilette*... se pone en marcha olfateando el suelo... hierve su sangre... quiere dar con una hembra... si cruza el rastro de una... su fino olfato se lo advertiría... también sus excrementos, pequeños, secos, acabados en punta... De una a varias noches... las dos sombras cornudas llegarán a unirse, al claro de luna... Al amanecer mechones de pelo en el suelo dan fe de la violencia del combate. Terminada la cópula cada uno se va por su lado... La hembra pare, cuatro a cinco veces al año, dos a tres cachorros, con pelo y los ojos abiertos,



Un rebaño de "lobos marinos" en la Isla de Lobos.

que deposita en los campos de cultivo..." (descripción de Jean Rostand para la "liebre europea"). No sabemos si ocurre lo mismo en estas latitudes.

La transitoria "vizcacha" (conejo de tierra, en quechua): *Lagidium chilensis,* "...abundan en la pampa... tienen hábitos gregarios y cavan la tierra en la misma forma que los conejos... cuando encuentran cualquier objeto duro, se lo llevan a la puerta de sus cuevas". (W. Mac Cann, 1847).

Abundante en las Provincias de Entre Ríos y Buenos Aires, no es autóctona del Uruguay. Vivió en el litoral merced a una importación voluntaria: por 1889, un vecino de Salto trajo desde Entre Ríos un casal y lo dejó libre en campos de su propiedad; allí la pareja cavó su cueva, procreó, y en 1920 se calculaba que había dos mil "vizcacheras" entre el Arapey y el Yacuí. Fue una imprudencia corregida; declarada plaga en 1917, la Inspección de Ganadería y Agricultura la consideró finalmente extinguida tres años después. Se impidió así la aclimatación de la "vizcacha" argentina.

LOS ACUATICOS

LOS "LOBOS MARINOS" (datos de R. Vaz Ferreira y sus colaboradores).

"Frente a las playas orientales... que bañan las aguas siempre intranquilas del Atlántico, en los parajes... de aquellas olas bravías... se levantan... peñones negros y estériles... testigos mudos de cien naufragios... fuente inagotable de riqueza... los lobos marinos..." (A. Pintos-Marques, 1894, en Araújo, 1895).

El Atlántico sud-occidental contiene ocho especies de pinípedos con tres familias: *Otáridos, Arctocefálidos, Fócidos.*

LOS OTARIDOS se distinguen por una eficiencia locomotora terrestre considerable, por sus glándulas sudoríparas (órganos de regulación térmica) y por sus períodos prolongados de permanencia en tierra.

EL "LOBO DE UN PELO" o "común": *Otaria byronia.*

Caracteres principales. El macho: cuello muy grueso con gran melena. Pelaje corto, suave, compacto, marrón oscuro (naranja-marrón casi negro). Longitud: más de dos metros. Peso: trescientos quilos. Erguido, alcanza a medir un metro treinta. Las hembras, más cortas, pesan la mitad; tienen el cuello más fino y carecen de melena. Los cachorros (parecidos a las hembras), hasta los dos o tres meses son negros, luego marrón-caoba; tienen pelo corto y lustroso; patas con aletas desarrolladas.

Distribución geográfica y habitat: En Uruguay habita: a) las islas de Torres (a 550-2100 mts. de la orilla, frente a la costa de Rocha); b) el grupo de Castillo Grande. Se estima que existen doce mil (el "lobo ordinario" convive con el "lobo fino"); c) *Isla de Lobos.* En 1950 se calculaba que había cincuenta y seis mil "comunes" y cuarenta y cuatro mil "finos". En Brasil vive sobre islotes atlánticos. En Argentina, en islotes vecinos a las costas (paralelos 29°, 55°).

Comportamiento. Lleva vida social. En la zona de cría viven machos adultos, hembras y cachorros. En su periferia, machos formando filas, en reposo, en variadas actitudes. Es notable su tolerancia a las temperaturas elevadas. Efectúa la regulación térmica por distintos medios: echándose arena sobre el cuerpo, alojándose dentro de pozos en la arena, por su ubicación en el agua, etc. A esos mismos efectos se realiza el desplazamiento hacia la orilla: algunos permanecen en el agua con medio cuerpo afuera y los de tierra aumentan la distancia entre individuo e individuo (regulación térmica social). Los cachorros duermen periódicamente sobre suelos hasta con cuarenta grados de temperatura.

Los machos sub-adultos manifiestan a veces un comportamiento agresivo contra los grupos de cría, en forma individual, en grupos, en masa; provocan una desorganización social que les facilita la retención de hembras y hace posible que se instalen nuevos criaderos.

LOS ARCTOCEFALIDOS:

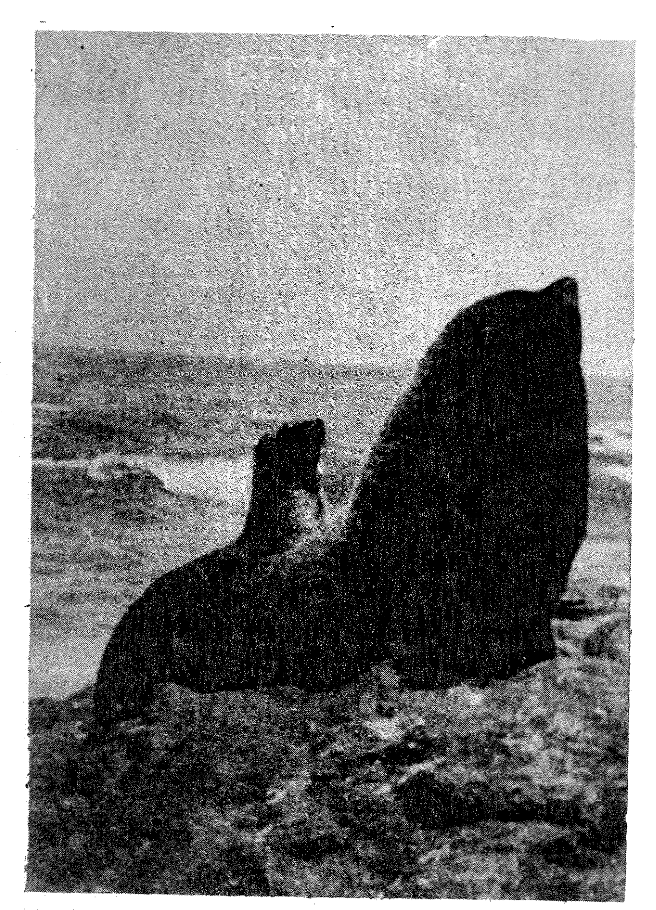
EL "LOBO DE DOS PELOS" *Artocephalus australis.*

Caracteres principales. Longitud: un metro ochenta. Peso: ciento treinta quilos. Cuello algo marcado. Hembra más pequeña. Dos capas de pelos: la exterior, de pelos cerdosos, bicoloreados (negro-grisáceos), y la profunda, de felpa suave, corta, castaño-obscuro. Las patas forman aletas desarrolladas. Los cachorros se parecen a las hembras; hasta los tres meses son negros, luego toman la coloración de los adultos.

Se distingue del "lobo de un pelo" por tener el hocico más puntiagudo y las orejas más salientes.

Distribución geográfica y habitat. Los mismos del "lobo común"; desde nuestras costas hasta las Malvinas. En otros tiempos, sus rebaños habitaban desde el Plata hasta las Islas de Juan Fernández, en el Pacífico.

Comportamiento. A diferencia de la especie anterior soporta las bajas temperaturas pero no las altas; evita, pues, la radiación solar y los suelos calientes. Regula su temperatura aprovechando la sombra de las rocas o sumergiéndose en el agua. Efectúa desplazamientos en masa, de la tierra al agua y viceversa. Lleva vida familiar. Los criaderos ocupan territorios irregulares en cuanto a densidad de individuos, a diferencia de las zonas sin cría. En ellos se mezclan machos "sultanes", hembras y cachorros. Los primeros se sitúan sobre rocas sueltas a orillas del mar, en charcos o cavidades. Otros territorios son ocupados por los jóvenes y por hembras con cachorros (amamantan durante la noche). Sirven también de lugares de juego.



El "lobo marino"

LOS FOCIDOS Más especializados en la vida acuática por sus miembros posteriores incapaces de anteversión, tienen marcada ineficiencia para la locomoción terrestre, debido a sus aletas reducidas. Se reproducen en áreas extremas; sus desplazamientos no son bien conocidos. Algunos llegan hasta nuestras costas.

a) La "foca cangrejera": *Lobodon carcinophagus;* dentición y régimen alimentario especiales, semi-migratoria; prefiere los hielos australes flotantes; llega al Plata y excepcionalmente, hasta Río de Janeiro.

b) El "elefante marino": *Mirounga leonina,* vive en Georgia, Orcadas, Malvinas, y en la costa argentina. Aparece a veces en puntos remotos: el Plata, Río de Janeiro. En una ocasión se crió en Isla de Lobos. Se alimenta de peces y moluscos.

LOS CETACEOS — Son mamíferos adaptados a la vida marina. Hay dos sub-órdenes:

a) Los cetáceos con dientes: "delfín", "marsopa", "ballena con pico" "cachalote", "ballena blanca", etc.

b) Los cetáceos con ballenas: las verdaderas "ballenas" ("gris", "azul", "jorobada", "enana", "pigmea"). Habitantes de aguas atlánticas y platenses, comedores insaciables de crustáceos, podrían figurar entre los mamíferos del Uruguay por vivir cerca de sus costas o aparecer sobre sus playas. Tienen una excepcional capacidad de sumersión (hasta treinta minutos). Sus pulmones encierran tres mil litros de aire. Su sangre, mil setecientos litros de oxígeno. El metabolismo no es proporcional a la talla. Diariamente un cobayo de medio quilo consume doscientas treinta calorías; un hombre, tres mil; una ballena de quinientas toneladas, sólo consume dos (2) calorías. Tiene un solo hijo por año, que mide seis metros al nacer. Mamas enormes (dos metros de largo por medio metro de diámetro).

Los pescadores y habitantes de estos pagos llaman "tonina" a cualquier "delfínido", es decir a todo cetáceo de menor tamaño que las ballenas: "delfín", "calderón", "orca", "falsa orca", difícil de distinguir por el solo aspecto exterior. El nombre "tonina" en buen castellano debiera aplicarse al "atún" (el "thon" de los franceses, el "at-tum" de los árabes).

LOS MAMIFEROS Y EL HOMBRE

LA CONSERVACION (O PRESERVACION) DE LA NATURALEZA

Este punto constituyó una preocupación de los gobiernos desde principios del siglo, particularmente con respecto a los mamíferos, muchos de los cuales hubiesen —de otro modo— desaparecido. "No nos hagamos muchas ilusiones", decía sin embargo Fiesson. "La protección de la naturaleza es todavía una causa impopular, como muchas causas justas".

El ejemplo del "lobo marino fino" es elocuente. Su cacería comenzó en 1766; en las Islas Georgia, hacia 1823, flotas inglesas y estadounidenses habían cazado más de un millón de ejemplares; en las Shetland, medio millón; en las de Juan Fernández, de 1819 a 1824, tres millones, lo que provocó su exterminio. En el Uruguay las primeras matanzas remontan a la época del descubrimiento (1516); la explotación empezó por 1791 y amenazó con extinguirlos. Entre 1873 y 1894 se mataron más de trescientos mil lobos; entre 1910 y 1942, setenta mil. Desde 1948, por iniciativa de R. Vaz Ferreira, el gobierno adoptó normas de protección gracias a las cuales el rebaño fue notablemente incrementado, sin perjuicio de la explotación industrial, que produce muchos millones de pesos anuales.

Podríamos abundar en otros ejemplos de la acción depredadora del hombre, que pone en peligro la sobrevivencia de muchas especies de mamíferos. Nos limitaremos sin embargo a señalar que en la IV Mesa Redonda sobre Conservación de la Naturaleza, que tuvo lugar recientemente en Lima, se aprobaron, entre otras, recomendaciones tendientes a la creación de zonas especialmente destinadas a la conservación de la fauna y la flora. Estas recomendaciones, cuya adopción en nuestro país constituye casi un imperativo, incluye la creación de *Parques Nacionales,* para la protección de bellezas na-

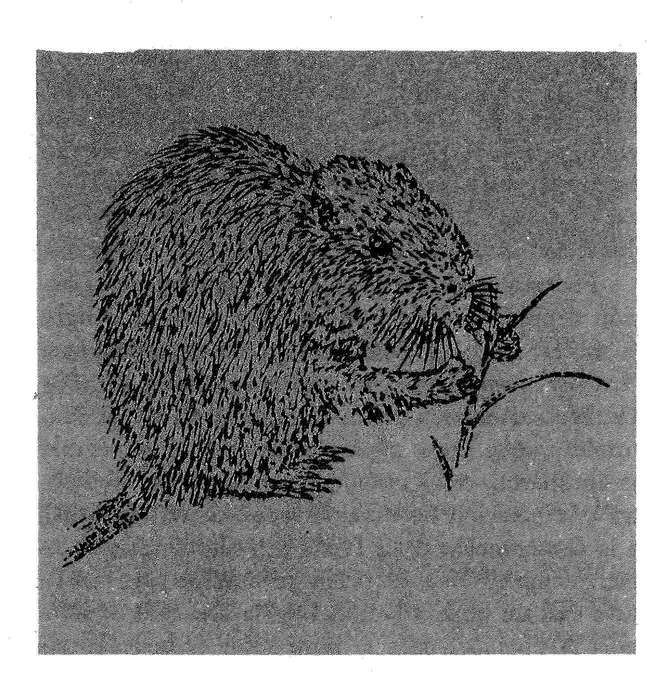
turales, abiertos al público y bajo vigilancia; de *Reservas Nacionales,* para la utilización de riquezas animales y vegetales; de *Monumentos Nacionales,* que sirven para preservar una especie determinada (botánica o zoológica) con fines de investigación científica; y, por último, el establecimiento o localización de *Regiones Vírgenes,* vedadas al público a efectos de mantenerlas en condiciones primitivas. El afán de desecar bañados y de extender las áreas de cultivo ha conducido, en algunos países, a la desaparición de preciosas especies.

ALUSIONES FOLKLORICAS Y LITERARIAS

Folk-lore deriva de *folk* (del antiguo anglosajón: pueblo) y de *lor* (sabiduría). El material folklórico, para un pueblo dado, implica la modalidad de sus costumbres; el producto de su imaginación; la forma de sus creencias. Su expresión literaria se vincula a menudo con los animales, cuya vida comparten los integrantes de esa comunidad, sobre todo en los ambientes rurales.

He aquí unos ejemplos de la incorporación de costumbres, propiedades o características de algunos de los mamíferos más comunes de nuestra tierra a la profusa literatura gauchesca rioplatense:

Actitud característica de la "nutria".



"Tucu - Tucu":

"...La traición. Ni pa' los trucos...
Porque es ella como un campo
¡Con cuevas de tucu-tucus!". (Papini)

"...Fue el Alcalde muy carnero
que al fin como el tucu-tucu
fue a esconderse entre la cueva. (I. de María).

"...El pingo de la nación...
no suelte de sopetón
puede cortarle la rienda
y al ñudo es que usté se aprienda
si a un tucu-tucu se encaja
tal vez el mate le raja
ande ni el dientre lo atienda". (Lussich).

"Zorro":

"Y dentró al baile muy tiesa
con más cola que una zorra...".

"...y al irse se alzó unas guascas;
para eso era como zorro".

(José Hernández: *Martín Fierro*).

"Carpincho":

"...Zambullo como el carpincho
Que de cerca perseguido" (Lussich).

"su grasa es medicina
que receta el curandero" (Santiago).

"Nutria":

...y le servís de barquito a tus hijos
nadando las horas, con ellos encima". (Santiago)

"Maopelada":

"...Pa darte caza es preciso
la vaquía y bravura de los perros.
Es tu treta: pa defenderte,
pelear patas arriba" (Santiago).

"Mulita":

"Si la corren de atrás, nadie la alcanza.
Es más fácil, despacio darle caza
de frente y sin perro... (Santiago).

"Peludo":

"Cuando sos viejo tu cola forma guampa
...es tu carne gorda apetecida
después que te sacan la catinga..." (Santiago).

"Coatí":

"...Es de figura bonita
cuerpo chico, hocico largo...
es su cuerpo apetecido
después de asao a las brasas" (Santiago).



"Coendú" en actitud vigilante.

"Hurón":

"...muy astuto y peleador
que hasta le temen los perros...
...se estira, se hace el chiquito
y se mete en cualquier cueva (Santiago).

"Tatú":

"...es sabroso al paladar
y tiene carne tiernita (Santiago).

"Venado":

"No hay obstáculo, que lo pueda detener...
Salta los alambraos y en los campos, no tiene
rumbos ni ruta". (Santiago).

EL COMPORTAMIENTO DE NUESTROS MAMIFEROS

Comportamiento es el modo de actuar un animal en su ambiente natural. Sus actividades deben interpretarse concibiendo el organismo como una unidad, con el pasado y presente; herencia, adquisiciones, estado fisiológico y psicológico, situación ambiental. Comportamiento es, en realidad, uno solo, pero, por necesidades de exposición, se habla de comportamiento alimentario, psicológico, sexual, social, etc. La ciencia que lo estudia e investiga se llama *Etología* (del griego *ethos:* costumbres). Surgida hace pocos años, se enriquece cada día con nuevas adquisiciones, pero aún queda mucho por aclarar.

"Solamente haciendo conocer el comportamiento de los animales se convertirán (...) en seres merecedores de respeto, de interés y hasta de amistad. Dejarán de ser un montón de quilos para comer o para apuntarle con un fusil o(...) el monstruo a perseguir (...)" (Fiesson).

Al comienzo de la etapa civilizadora, los científicos interesados en los animales prestaron atención a sus formas exteriores (*Morfología*). Cuando la disección pudo dejar de ser profanadora, escudriñaron los órganos (*Anatomía*). Sucesivamente abordaron las funciones somáticas y mentales (*Fisiología* y *Psicología*). Finalmente comprendieron que también importaban las actividades visibles, aunque el comportamiento exterior es el resultado de uno interior (que en última instancia es molecular). Así nació esa *etología,* ahora en pleno auge. Existen cátedras e institutos que se ocupan exclusivamente de ella y decenas de libros sobre comportamiento (*behavior* en inglés).

Uno de sus problemas de mayor interés es el de distinguir lo heredado (comportamiento instintivo) de lo aprendido (comportamiento adquirido y más o menos inteligente). Ambos se intrincan, pues cada animal procura su adaptación al ambiente. Los resultados se resumen en *etogramas,* los cuales surgen de observaciones y experiencias. Todo animal es interesante; pequeño o grande, doméstico o silvestre. Pero los mamíferos silvestres son los que proporcionan los mejores, los más importantes datos. La fauna sudamericana ha sido poco abordada. En el Uruguay se conocen a fondo pocas especies autóctonas. Queda un vasto dominio por explorar, sea mediante trabajos de campo, sea en cautividad.

Por otra parte, cada mamífero silvestre encierra protozoarios en su sangre y ciego, gusanos en su intestino, larvas en sus vísceras, hongos parásitos: un rico material, pues, para los vocacionados por una tarea que no exige instalaciones costosas, pero sí paciencia y perseverancia.

Y en el campo de la Etología, especialmente, vasto es el panorama de nuestras incertidumbres. Entre numerosas preguntas sin respuestas todavía seguras podríamos, al azar, mencionar las siguientes:

¿Duerme realmente el "apereá"? Se dice que el "cobayo", como la "vaca", nunca duerme; aun con los ojos entornados no pierde el control de sus sentidos.

¿Cuál es el mecanismo hormonal del parto de nuestra *"comadreja overa"*?

¿Es *catatónica*? Una especie de los EE. UU. lo es en sumo grado y ha interesado a los psiquiatras.

¿Qué jerarquía social mantienen los que viven en grupos más o menos coherentes, por ejemplo el "apereá" o el "coatí"?

¿Cuál es la capacidad de *aprendizaje* del "tucu-tucu" en comparación con otros roedores?

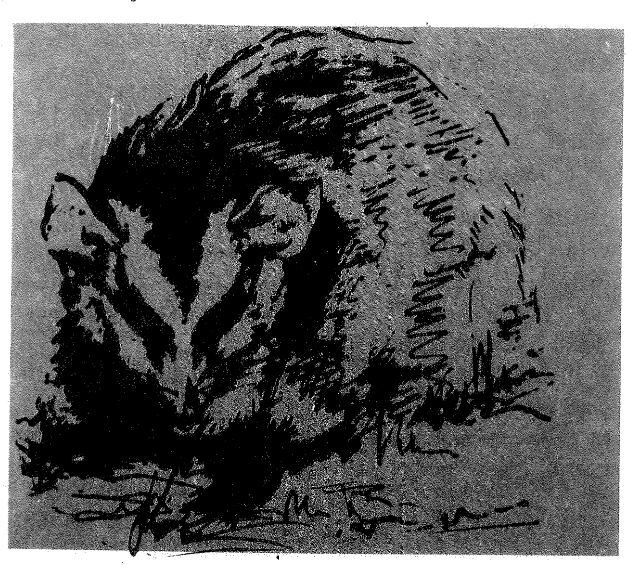
¿Cómo marca el "venado" sus *territorios*? ¿Por secreciones glandulares?

¿Tiene la cola de nuestro "zorro" un "lenguaje", como la de los perros? ¿Qué hay de verdad en su astucia tradicional?

En libros y revistas nacionales figuran descripciones de costumbres de mamíferos autóctonos, en base a lo observado por gentes de campo. Pocas resisten una crítica científica, pues no evidencian preocupaciones por remplazar el empirismo (experiencia incontrolada) por la experimentación (aun en la Naturaleza). No obstante, no todas son descartables. Transcribiremos algunas publicadas por Bouton, un médico que supo captar lo que vio y escuchó:

"Zorro común": "Olfatea la presencia del hombre desde medio quilómetro si el viento sopla en dirección favorable". "Detesta el olor a hierro; se debe emplear lo menos posible en las trampas". "El mejo cebo es un gato muerto". "Dispara en zig-zag; hay que correrlo de costado. Si se le corre de atrás, hacerlo fuera del trillo que lleve". "Detesta los olores que agradan al gato... una gota de esencia de alhucema, acercada a su nariz lo

"Comadreja overa" en acecho.





Laboratorio de filmaciones del I. C. U. R.

vuelve furioso, pero gusta de otros (aceite de anís, por ejemplo)".

"Mulita": "En días de sol saca la paja de su cama de la cueva, para secarla".

"Peludo": "Olfatea los cementerios, busca carnizas; cavando debajo de un animal muerto, hace de sepulturero".

"Venado": "Para resistir una carrera larga y veloz, tiene que humedecerse las pezuñas con su propia orina;... fenómeno producido por el miedo... perseguido... se echa para saciar su necesidad imperiosa de orinar".

"Así que ve una víbora, le forma un círculo con baba y como ella no puede pasar por encima, es capaz de morir retorciéndose dentro del singular corral".

"Carpincho": "Cuando se echa al agua, camina sobre el lecho del río o arroyo, largas distancias... antes de aparecer sobre la superficie".

"Mao-pelada": "... los perros... así que lo descubren, lo siguen aullando y de improviso se detienen, miran a todos lados y regresan con la cola baja, como consultando si deben seguir".

Comportamiento y cine. La filmación es uno de los métodos más aconsejables para registrar las actividades animales, sobre todo en mamíferos.

El I. C. U. R. (Instituto de Cinematografía de la Universidad de la República) —fundado en 1950— ha realizado películas acerca de la mayoría de los mamíferos autóctonos: "tucutucu", "apereá", "nutria", "coendú", "carpincho", "comadreja overa", "comadreja colorada chica", "mulita", así como de otras especies sudamericanas. Su filmoteca concede préstamos a dependencias de enseñanza o culturales. Su local está situado en la Facultad de Humanidades y Ciencias (calle Juan L. Cuestas y Cerrito).

APENDICE

LAS HUELLAS DEJADAS SOBRE EL TERRENO — Los jóvenes europeos utilizan manuales para el desarrollo del "scoutismo".

En ellos nunca falta un capítulo sobre huellas. No creemos que exista algo semejante aplicable a nuestros "bichos". Sería sin embargo interesante tarea. Como prueba de ello extraemos algunas referencias del libro de Bouton:

"Nadie como los isleños... para conocer las costumbres de los animales silvestres... por las huellas".

"Si las huellas están separadas, el animal pasó a gran velocidad; si bien juntas, iba despacio".

"Carpincho": marca cuatro dedos con sus membranas y uñas .

"Nutria": señales profundas de sus uñas y membrana natatoria y un surco por el arrastre de la cola.

"Maopelada": pisa con mano y pie; huella parecida a la de un pie de criatura un poco alargado, bien impresa en el terreno húmedo.

"Zorro": Sus pisadas, cuando marcha al trote forman una línea recta; si va al paso, un "zig-zag", y cuando dispara a todo correr, en grupos de a cuatro.

"Gatos monteses": dejan huellas semejantes a las del "gato" doméstico, más grandes y redondas. Cuando se acerca a la presa, las de un lado están muy separadas de las del otro, y a ratos la de los pies posteriores toman forma alargada, pues se agazapa. La cola deja también señales.

Los excrementos. Son característicos los del "carpincho", los del "apereá", etc.

Las manchas de sangre (de animales contra los que se ha disparado armas de fuego):

—"pequeñas gotas esparcidas: está herido en los pulmones y sangra por la nariz;

—una línea continua o muchas en fila: fue herido seriamente en una pata;

—alternan con restos de comida vomitada: herida en los intestinos;

—rastro ancho y tierra removida: herida mortal y el cadáver no está lejos.

Gallinero atacado por un animal. ¿Quién es el agresor?

—Gallinas desplumadas, heridas en la cabeza, no muertas, o un pollito con el cráneo perforado: la "comadreja".

—Aves exterminadas y el gallinero vacío; pollos o huevo enterrados: el "zorro".

—En los gallineros cercanos a la costa, pollitos o patitos desaparecen uno tras otro en pleno día: la "nutria".

TRAMPAS Requieren los mamíferos para su captura, vivos o muertos, cebos y trampas especiales, variables según la especie. La inventiva criolla ha tenido ocasión de manifestarse de muchos modos, a cargo de bicheros, monteadores, carboneros: cimbras (para aves, sobre todo); variadas trampas para zorros; "corralitos", cebos de pescado, tripas, gato asado, mezcla de grasa o manteca con avena, etc.

MODO DE CONSERVAR LOS ANIMALES EN EL CAMPO

Para mamíferos grandes (como el "carpincho"): cuerear con la técnica corriente; refregar la cara interna del cuero con una mezcla de dos partes de sal gruesa y una de alumbre molido; dejar una capa ligera sobre aquél y enrollarlo para su transporte.

Para pequeños (un "ratón" por ejemplo) usar bórax en polvo; orear a la sombra por veinticuatro horas; transportar en caja de cartón con paradiclorobenzol. Los cráneos deben descarnarse a fondo quitando el cerebro, polvorear con aserrín de madera y dejarlos secar colgados.

SUPERSTICIONES Y CREENCIAS Las regionales forman legión. Veamos algunas recogidas por Bouton:

"Si el zorro penetra en una casa sin que ladren los perros... morirá uno de sus habitantes". "El cuero del aguará... pelo para arriba, sobrepuesto en el recado, cura las hemorroides. Debajo de una parturienta, pelo para arriba, ayuda al parto". "No se puede galopar por donde pasó un aguará, so pena de rodar". "La comadreja: único animal que pare sin dolor". "Un gato asado, frente a cueva de comadreja, la ahuyenta: también el olor a ruda. Para atraparlas: grasa de pescado en descomposición o una sardina asada".

AMERICANISMOS ZOOLOGICOS "Un vocablo puede haber nacido dondequiera y estar sólo en América; otro puede haber nacido en América, y aun perdido, ser usual en otros lugares. Uno y otro son americanismos" (Santamaría).

No se han registrado los innumerables nombres vernáculos aplicados en América latina. Sería interesante para un filólogo y no simplemente con un fin documental. Ejemplos:

"Aguará" o "Aguarachay": zorro encogido (guaraní).

"Coatí". Del guaraní *cuatí:* nariz puntiaguda.

"Apereá" ¿del latín *aper:* cerdo salvaje? La Academia lo da como guaraní.


"Tucu-tucu" en cautividad, comiendo.

"Cobayo" ¿Voz haitiana? "Nombre libresco y absurdo". Origen incierto: tupí o del quechu *cuy,* imitativo de su grito.

"Capibara" (del guaraní: habitante de la maleza). En Paraguay: "capiguá", de *capí:* agua, e *iguá: cielo.* (Vive del pasto, agua y aire).

"Micure" o *Mbicure"* (guaraní: zorrino hediendo).

"Tatú". Al parecer, voz aplicada por los conquistadores; del latín *Tactus* (oculto).

"Tucu-tucu": su origen es incierto.

ADIVINANZAS ZOOLOGICAS La adivinanza tiene la ciencia de la metáfora. Es el enunciado alegórico breve y generalmente rimado, de una idea, ser, cosa, o acontecimiento:

"Bajo a lo profundo
subo a la campiña
y llevo sin pena
mi casita encima" (El "peludo").

"Iba por un caminito
y el animal encontré
y al decirle buenos días
paró la cola y se fue". (El "zorrino").

(Ambas de I. Moya).

Una revisión crítica de los apodos de mamíferos: "zorro", "nutria", "tigre", y los refranes camperos ("El zorro pierde el pelo, pero no las mañas") pondría en evidencia más de un error biológico. Lo mismo ocurre con las fábulas, aun las más famosas de la literatura universal (ni la cigarra es perezosa, ni la hormiga tan trabajadora como se dice... y, además, ningún animal tiene instinto de previsión; sólo de provisión).

BIBLIOGRAFIA

Biológica

No existe ningún libro actualizado sobre los mamíferos de la "región uruguayense". Hay, en cambio, cantidad de publicaciones científicas (entre 1930 y 1968) sobre tal o cual especie, aparecidas principalmente en:

Actas de los Congresos Sudamericanos de Zoología, La Plata (1959), San Pablo (1962).

Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo.
Archivos de la Sociedad de Biología de Montevideo.

Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo.

Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Los interesados en el **Comportamiento Animal** pueden consultar los 4 volúmenes sobre el tema, publicados (entre 1965 y 1968) por el Departamento de Biología General y Experimental de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Geográfica

ARAÚJO, O.: **Nuestro país.** Ed. Dornaleche y Reyes, Montevideo, 1895, 318 p.
BOUTON, R. J.: **La vida rural en el Uruguay.** Ed. Monteverde, Montevideo, 1961.
CHEBATAROFF, J.: **Tierra Uruguaya,** Ed. Talleres Don Bosco, Montevideo, 1960.

Histórica

DE MARÍA, I.: **Montevideo Antiguo.** Ed. Artigas, Col. Clásicos Uruguayos I, 23, y II, 24, Montevideo, 1957.
MUSEO MITRE: **Historia del Río de la Plata.** V Ed. Coni, Buenos Aires, 1913.

Diccionarios

ARAÚJO, O.: **D. Geográfico del Uruguay.** Ed. Dornaleche y Reyes, Montevideo, 1900.
SANTAMARÍA, F. J.: **D. de americanismos.** Ed. Robredo, México, 1942.

General

BERNÁRDEZ, M.: **Narraciones.** Clásicos Uruguayos, vol. 17, Montevideo, 1955.
HERNÁNDEZ, J.: **Martín Fierro.** Ed. Losada S. A., Buenos Aires, 1950.
LUSSICH, A. D.: **Los tres gauchos orientales.** Col. Clásicos Uruguayos, Montevideo, 1964.
MOYA, I.: **Refranero.** Fac. Filosofía y Letras. Univ. Bs. As., Buenos Aires, 1944.
SANTIAGO, M. T.: **Bichos de mi tierra.** Ed. Vértice, Montevideo, 1956.